

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

COLEGIO DE ARTES LIBERALES

**RELACIÓN DE LA EXPRESIÓN ORAL EN NIÑOS DE 4 AÑOS EN UNA
INSTITUCIÓN PRIVADA DE QUITO CON SU ESTATUS SOCIAL DENTRO DEL
GRUPO**

Por

María Dolores Ordóñez González

Nascira Ramia, Ed. D., Mentor y Director

Cynthia Borja, M. Ed., Miembro del Comité

Renata Castillo, M. Ed., Miembro del Comité

Carmen Fernández-Salvador Ayala, Ph. D., Decana, Colegio de Artes Liberales

Nascira Ramia, Ed. D., Directora, Departamento de Educación

Tesis de grado presentada para el cumplimiento parcial de los requisitos de graduación del
Colegio de Artes Liberales en Educación

Quito, Ecuador

Diciembre del 2012

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Postgrados

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

**RELACIÓN DE LA EXPRESIÓN ORAL EN NIÑOS DE 4 AÑOS EN UNA
INSTITUCIÓN PRIVADA DE QUITO CON SU ESTATUS SOCIAL DENTRO DEL
GRUPO**

María Dolores Ordóñez González

Nascira Ramia, Ed. D.

Director de tesis y

Miembro del Comité de Tesis

Cynthia Borja, M. Ed.

Miembro del Comité de Tesis

Renata Castillo, M. Ed.

Miembro del Comité de Tesis

Carmen Fernández-Salvador, Ph. D.

Decana del Colegio de Ciencias

Sociales y Humanidades

Víctor Viteri Breedy, Ph. D.

Decano del Colegio de Posgrados

© PÁGINA DERECHOS DEL AUTOR

María Dolores Ordóñez González

DEDICATORIA

A mi familia por su paciencia y apoyo incondicional durante este tiempo. A mi marido por su compañía y ánimo, a mis hijos David y Manuela que son la razón de todo lo que hago. A mi padre por sus consejos, ayuda y fuerza brindada que me impulsó a conseguirlo, a mi madre por su cariño y soporte en todo momento.

AGRADECIMIENTO

Al haber culminado esta etapa de formación profesional, quiero dejar expresa constancia de mi agradecimiento a la Universidad San Francisco de Quito, en cuyas aulas pude efectuar y conseguir esta meta. A mi directora de tesis Nascira Ramia, por su apoyo y confianza en mi trabajo para orientar mi investigación.

A los miembros del comité de tesis Cynthia Borja y Renata Castillo, quienes con su participación y aporte contribuyeron al desarrollo de este trabajo. Agradezco a los profesores quienes con su generosidad y conocimientos iluminaron mi formación profesional.

A la institución educativa que me facilitó la aplicación de las pruebas que sirvieron para la realización de esta tesis.

RESUMEN

El lenguaje oral y las competencias sociales son parte del desarrollo del ser humano, la relación entre las dos puede intervenir en el estatus social que tiene un niño pequeño dentro del grupo. La expresión oral es un instrumento que permite al niño comunicarse y relacionarse con su entorno, obteniendo experiencias sociales que le potencian su desarrollo. El nivel de aceptación está relacionado con el manejo efectivo de las herramientas sociales del niño. Se ha realizado una investigación sobre esta relación en niños de 4 años que presentan características normales, a través de la aplicación de una prueba estandarizada de lenguaje y una sociometría, los datos fueron analizados individual y grupalmente al ser un estudio de caso. Los resultados sugieren que existe una relación entre lenguaje y estatus social, los niños con un desarrollo alto de lenguaje son aceptados, con un nivel medio pueden ser indiferentes y con un nivel bajo son rechazados. Es importante conocer esta relación para que se pueda prevenir problemas futuros en los niños, porque se encuentran en un nivel de aprestamiento que puede potenciar el lenguaje y la expresión oral como base de la interacción social.

ABSTRACT

Oral language and social skills are part of human development, the relationship between the two may be involved in social status that a small child has in the group. Oral expression is an instrument that allows the child to communicate and interact with their environment, obtaining social experiences that will enhance their development. The acceptance level is related to the effective management of the child's social tools. A research has been conducted on this relationship in children of 4 years who have normal characteristics, through the implementation of a standardized language and sociometry, the data were analyzed individually and together due to it is a case study. The results suggest a relationship between language and social status, children with a high development of language are accepted, with a medium level can be indifferent and low are rejected. It is important to understand this relationship so that you can prevent future problems in children, because they are at a readiness level that can enhance speech and language skills as the basis of social interaction.

TABLA DE CONTENIDO

CAPITULO 1: INTRODUCCIÓN	12
Introducción al problema	12
Antecedentes	13
El problema	14
Hipótesis	15
Pregunta de investigación	15
Contexto y marco teórico.....	15
Propósito del estudio.....	16
El significado del estudio.....	16
Definición de términos.....	17
Lenguaje oral.	17
Habilidades sociales.....	17
Estatus social.....	17
Presunciones del autor del estudio.....	17
Supuestos del estudio.....	18
CAPITULO 2: REVISIÓN DE LA LITERATURA	19
Géneros de literatura incluidos en la revisión.....	19
Pasos en el proceso de revisión de la literatura	19
Formato de la revisión de la literatura.....	19
Lenguaje oral.	19
Habilidades sociales.....	32
Relación del lenguaje oral en el desarrollo del estatus y habilidades sociales desde un enfoque educativo, psicológico y neurocientífico.	41
CAPITULO 3: METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	45
Justificación de la metodología seleccionada.....	45
Sitio.....	47
Descripción de participantes	47
Prueba piloto.	49
Aprobación por el comité de bioética.	49
CAPITULO 4: ANÁLISIS DE DATOS	50
Detalles del análisis	50
Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel de estatus social dentro del grupo.....	51
Relación entre el nivel alto de lenguaje oral y el nivel de estatus social dentro del grupo.	57
Relación entre el nivel medio de lenguaje oral y el nivel de estatus social dentro del grupo.	59
Relación entre el nivel bajo de lenguaje oral y el nivel de estatus social dentro del grupo.	61

Relación entre lenguaje oral y estatus social desde un enfoque psicológico, educativo y neurocientífico.	62
Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel del estatus social en el juego dentro del grupo.	64
Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel de estatus social en actividades académicas dentro del grupo.....	68
Importancia del estudio	71
Resumen de sesgos del autor.....	72
CAPITULO 5: CONCLUSIONES	74
Respuesta a la pregunta de investigación.....	74
Limitaciones del estudio	74
Recomendaciones para futuros estudios	75
Resumen general	76
REFERENCIAS	78
ANEXO A: PERFIL DE PRUEBA ILLINOIS DE HABILIDADES PSICOLINGÜÍSTICAS	83
ANEXO B: SOCIOMETRÍA	84
ANEXO C: CONSETIMIENTO INFORMADO PARA LOS PADRES DE FAMILIA	85

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Características de los Participantes	48
Tabla 2. Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel del estatus social dentro del grupo	52
Tabla 3. Prueba de chi cuadrado entre la relación de nivel de expresión oral y nivel de estatus social	54
Tabla 4. Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel del estatus social en el juego	65
Tabla 5. Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel de estatus social en actividades académicas	68

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel del estatus social dentro del grupo	53
Figura 2. Relación entre el nivel alto de lenguaje oral y el nivel del estatus social dentro del grupo	57
Figura 3. Relación entre el nivel medio de lenguaje oral y el nivel del estatus social dentro del grupo	59
Figura 4. Relación entre el nivel bajo de lenguaje oral y el nivel del estatus social dentro del grupo	61
Figura 5. Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel del estatus social en el juego dentro del grupo	66
Figura 6. Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel del estatus social en actividades dentro del aula.....	69

CAPITULO 1: INTRODUCCIÓN

Introducción al problema

El lenguaje ayuda a construir el conocimiento. La mente del niño se desarrolla a través la expresión que se manifiesta en sus diferentes formas como hablar, escuchar, leer y escribir que son consideradas herramientas que permiten que el niño se estimule intelectualmente (Vigotsky, 1973 citado en Berger, 2007). Así el desarrollo del lenguaje es un proceso que se inicia con la imitación y el ambiente provee el andamiaje, en la que intervienen los factores audio y óptico motor, articulación y comprensión (Pascual, 2000).

El lenguaje es importante en el desarrollo integral de los niños. Cuando se presentan cualquier tipo de alteración se ven retrasadas las competencias de socialización como autocontrol, asertividad, sociabilidad, procesamiento de información útil para resolver problemas, conocimiento y entendimiento emocional (Mc Cabe & Meller, 2004). Las habilidades sociales son el conjunto de comportamientos adquiridos y aprendidos que permite al ser humano formar parte activa dentro de la sociedad. Son fundamentales en el proceso de desarrollo de los niños, constituyendo los 4 años una edad que determina la consolidación de su lenguaje, integración y aceptación social en su grupo. En muchas sociedades el inicia su etapa escolar a esta edad y se desliga de su vínculo familiar (Shaffer & Kipp, 2007).

Según González (2008), la estimulación que el niño recibe en los primeros años de vida, para el desarrollo del lenguaje y de su socialización, por medio del contacto con su familia y en especial con sus padres, es fundamental para su desarrollo integral. El horizonte del niño se amplía más al iniciar su proceso escolar en búsqueda de nuevas experiencias, que le permitan probar su independencia. El impacto de la escuela es significativo porque implica un cambio de códigos de conducta. La atención se presenta en forma grupal, estimulando la

auto suficiencia y participación cooperativa en actividades con sus pares producidas por el lenguaje (Shaffer & Kipp, 2007).

El adecuado desarrollo personal y emocional en los primeros años de vida es importante en la vida del ser humano. El fortalecimiento de la estabilidad, seguridad, confianza, autoestima y manejo de emociones, permiten la adaptación al sistema escolar (Shaffer & Kipp, 2007). El lenguaje es una herramienta que permite el relacionarse con otras personas, establecer contacto y poder interactuar. Por medio de la expresión oral el niño puede conversar y comunicarse, obteniendo las primeras experiencias positivas o negativas del mundo social. Cuando se manifiestan problemas en la dicción se presentan los primeros conflictos que influyen en el estatus dentro del grupo, en el desarrollo cognitivo y social (McCabe & Meller, 2004).

Antecedentes

Es importante conocer la relación que existe entre el lenguaje oral y el estatus social dentro del grupo, para determinar el valor que juega la estimulación de lenguaje oral en niños de 4 años y prevenir en lo posible problemas en su socialización futura. Tanto el lenguaje oral y la sociabilización son importantes en el desarrollo integral de los niños. Un buen inicio escolar por medio de comportamiento social adecuado puede marcar la diferencia entre el éxito y fracaso educativo (January, Casey & Paulson, 2011; Logue, 2007).

En los estados iberoamericanos se ha producido durante los últimos tiempos una transformación en la estructura familiar por factores económicos, sociales, educacionales y demográficos, que han llevado a adoptar como políticas y prácticas de estado programas de educación inicial que permitan el desarrollo integral del niño en sus primeros años (Diker, 2002). La educación inicial sustenta múltiples beneficios no solo para el niño sino para la

sociedad. Permite la integración y aprendizaje adecuado a futuro, por medio de la formación de habilidades de convivencia y desarrollo de estrategias de aprendizaje (Diker, 2002).

El desarrollo del niño preescolar constituye un tema de interés universal porque el lenguaje y competencias sociales son las bases para que pueda desempeñarse con éxito en el sistema educativo. La interacción social con sus compañeros se fortalece en la etapa final del nivel preescolar. El período comprendido entre los 4 y 5 años es fundamental en el desarrollo social, porque el niño selecciona a sus amigos y escoge a los de mayor empatía en los juegos de su preferencia, interés que se modifica en edades posteriores (Berndt & Perry, 1990, citado en Kail, Cavanaugh & González, 2006).

El problema

En los últimos años se han evidenciado mayores problemas en el estatus social de los niños, debido a dificultades en sus habilidades sociales que pueden ser provocadas por trastornos o retraso en el desarrollo del lenguaje oral (Defior, 2008). El estatus social es un factor importante en el desarrollo y aprendizaje humano, porque permite la participación activa dentro de su entorno. La expresión oral y las competencias sociales constituyen herramientas que permiten que el niño pueda comunicarse e interactuar con sus pares.

Este estudio relata la relación que existe entre el lenguaje oral y el estatus social dentro del grupo, desde un enfoque de la Ciencia de Mente, Cerebro y Educación. En el aspecto psicológico explica el desarrollo emocional y de lenguaje del niño por medio de teorías psicológicas. En el aspecto neurocientífico describirá cómo interviene el cerebro en la expresión oral y socialización de los niños. En el factor educativo mostrará como los problemas de expresión oral pueden influir en el estatus social dentro del grupo.

Hipótesis

La hipótesis propuesta pretende determinar si la expresión oral en los niños de 4 años tiene relación con el estatus social dentro del grupo. La comunicación es la base por medio de la cual el niño obtiene experiencias de su medio social y desarrolla su cognición social como forma de conocimiento sobre sí mismo. Las habilidades sociales son importantes en la interacción del niño y en el desarrollo del pensamiento (Vigotsky, 1934/1986, citado en Valloton & Ayoub, 2010), porque constituyen los recursos por medio de los cuales el niño construye su interacción y conceptualización con el mundo social (Valloton & Ayoub, 2010). Al constituir el lenguaje oral una herramienta que utiliza el ser humano para iniciar la conversación y comunicación con las personas que le rodean, los niños con problema o retraso en su articulación pueden presentar dificultad en sus habilidades de socialización (Craig, 1993; Jerome, Fujiki, Brinton, & James, 2002, citado en Stanton-Chapman, Justice, Skibbe & Grant, 2007).

Pregunta de investigación

El estatus social dentro del grupo es un factor importante para el desarrollo del niño, por esta razón se ha planteado la pregunta ¿Cómo y hasta qué punto el nivel de expresión oral de niños de 4 años en una institución educativa privada de Quito se relaciona con su estatus social dentro del grupo?

Contexto y marco teórico

El presente estudio propone relacionar el desarrollo de la expresión oral en niños de 4 años en una institución privada de Quito con el estatus social dentro del grupo desde la Ciencia de Mente, Cerebro y Educación. Es importante utilizar este contexto teórico porque es una disciplina actual que explica el desarrollo humano desde diferentes ciencias como son

la psicología, educación y neurociencia. Al establecer fundamentos sobre la relación entre lenguaje y socialización se buscará establecer los principios de teorías psicológicas que permitan explicar la función e importancia del lenguaje para la vida del ser humano. Desde las neurociencias se tratará de evidenciar los mecanismos y estructuras cerebrales a través de las cuales se produce el desarrollo del niño en los dos aspectos. En la educación se conocerá la importancia que tiene el estatus social para el desarrollo del niño.

Propósito del estudio.

El estudio tendrá el propósito de conocer la relación que existe entre el lenguaje oral y el estatus social dentro del grupo. Se tratará de establecer su correlación al analizar el nivel de expresión oral y estatus social de los niños. Los niños que no pueden expresarse en forma clara, pueden presentar dificultad al iniciar relaciones sociales con sus pares, porque no logran manejar sus emociones y formas de empatía. La falta de aceptación dentro del grupo o de habilidades sociales puede relacionarse con limitaciones en su capacidad de expresión oral.

El significado del estudio.

La investigación tendrá un significado relevante porque en Ecuador no existe evidencia de un estudio sobre la relación que existe entre expresión oral y estatus social en niños de 4 años. Es importante conocer esta relación para que se pueda prevenir problemas futuros en los niños, como por ejemplo la falta de motivación en el aprendizaje por el rechazo que tiene en su grupo, porque se encuentran en un nivel de aprestamiento que puede potenciar el lenguaje y la expresión oral como base de la interacción social. Es un estudio de interés para los docentes en educación inicial y terapeutas de lenguaje, quienes pueden

profundizar el tema mediante estudios complementarios que les permitan aplicar actividades de estimulación y prevención en el área de lenguaje.

Definición de términos

Lenguaje oral.

El lenguaje oral se entiende como “la facultad que tienen los hombres para entenderse por medio de signos vocales” (Martinet, 1960, citado en Martínez, 2002, p. 6). Es una herramienta que posee el hombre para comunicarse, que está íntimamente relacionado con la estructura física y mental del ser humano, que le permite relacionarse y desarrollar su conocimiento.

Habilidades sociales.

Se puede entender como habilidades sociales al conjunto de comportamientos aprendidos y adquiridos que permiten enfrentar diferentes situaciones (Pérez, 2000). Las habilidades sociales se manifiestan en las relaciones interpersonales que son aceptadas en una determinada cultura, que pueden ser aprendidas y mejoradas.

Estatus social.

El estatus social es considerado como la posición adquirida que ocupa una persona dentro de una estructura social, que puede ser modificada por factores individuales o del grupo (Álvaro, 2003).

Presunciones del autor del estudio

El estudio propone establecer por medio de la aplicación de pruebas estandarizadas de expresión oral y de sociogramas, la relación entre nivel de lenguaje oral del niño y su estatus social dentro del grupo.

Supuestos del estudio

La relación entre la expresión oral y el desarrollo de las habilidades sociales interviene directamente en el estatus dentro del grupo, puesto que el nivel de aceptación está relacionado con el manejo efectivo de las herramientas sociales y comunicación del niño. Su comportamiento amistoso, colaborador y abierto desarrollará empatía en su grupo, lo que permitirá que el niño se encuentre integrado y aceptado socialmente.

A continuación se encuentra la Revisión de Literatura que se encuentra dividida en tres partes que son la Expresión Oral, el Estatus Social y la Relación que existe entre Expresión Oral y Estatus Social desde la ciencia de mente, cerebro y educación.

CAPITULO 2: REVISIÓN DE LA LITERATURA

Géneros de literatura incluidos en la revisión

La bibliografía estará compuesta por revistas de la base de datos de EBSCO, SAGE, ProQuest y Capella, libros de *Google Books*, los artículos y textos serán seleccionados desde el año 2000 en adelante, conteniendo diferentes enfoques sobre el lenguaje, status y habilidades sociales.

Pasos en el proceso de revisión de la literatura

Para realizar la revisión de literatura se elaboró un mapa conceptual sobre la expresión oral y el estatus social, en el que se describió los sub temas relacionados como desarrollo de la expresión oral, cognición social y atención mutua, que se podían conectar a la respuesta de cómo y hasta qué punto existe relación entre expresión oral y estatus social dentro del grupo. Se identificó las palabras claves para buscar en revistas y libros virtuales. Las referencias de los artículos sirvieron de base para ampliar la información. Los artículos y libros que se utilizaron fueron a partir del año 2000 preferentemente.

Formato de la revisión de la literatura

La investigación estará organizada por temas dentro de los cuales se han desarrollado tres principales, el primero referente al lenguaje oral, el segundo al estatus y habilidades sociales y por último un enfoque neuro científico de la relación entre expresión oral y las estatus social.

Lenguaje oral.

El lenguaje oral es el conjunto formado por lengua y habla, que permite la comunicación entre los seres humanos para transmitir pensamientos, ideas, sentimientos y

necesidades por medio de símbolos que tienen sonido ejecutados por los órganos fonatorios (Martínez, 1998).

El lenguaje oral es utilizado para aprender e interactuar con sistemas lingüísticos, secuencia de sonidos y letras, estructura de oraciones, expresar el nombre y función de los objetos con el significado que representan (Zeledón, 2001). Socialmente permite que los niños construyan su personalidad y sociabilidad al expresar sus ideas, necesidades, inquietudes y vivencias personales, adquiriendo control social y personal (Zeledón, 2001).

El lenguaje oral es importante en la vida del ser humano, así para Zeledón (2001), el niño desarrolla su conocimiento y personalidad a medida que avanza su lenguaje oral. Existe una relación entre conocimiento, desarrollo social y lenguaje oral. La estimulación del lenguaje oral se realiza por medio de la relación con los adultos, y poco a poco comprueba la utilidad que tiene el lenguaje oral en su vida (Zeledón, 2001). El lenguaje expresivo como lo considera Levine (2003), permite que el ser humano pueda regular su conducta, las palabras son instrumentos que pueden ser utilizados para conciliar y resolver problemas sociales. El lenguaje ayuda al niño a ajustar sus sentimientos, verbalizar internamente las cosas, visualizar las consecuencias de ciertas acciones, proporciona la capacidad de discutir, pulir y modificar los sentimientos (Levine, 2003).

El Lenguaje oral y el cerebro.

El lenguaje oral es una facultad exclusiva del ser humano que permite la comunicación y relación con el medio, los mecanismos que intervienen tienen sus redes neurales en una mayor proporción en el córtex perisilviano primario, secundario y terciario del hemisferio cerebral izquierdo en su mayoría, en menor proporción en el derecho o en ambos, que contribuyen a los objetivos de la comunicación (Narbora & Chevrie-Muller,

2003). El lenguaje oral se encuentra organizado en sub sistemas neuronales independientes con estructuras anatómicas diferenciadas, por medio de conexiones neuronales que afectan a ganglios basales y estructuras corticales en la integración de la información sensorial con el conocimiento adquirido. La expresión y comprensión se realiza por medio del sistema nervioso y la estructura mecánica de labios, boca, lengua y laringe por medio de la cual se realiza la articulación (Muntané, 2005).

La capacidad lingüística del ser humano se encuentra constituida por infraestructura sensitiva motora, vías auditivas y principalmente por regiones encefálicas específicas que se encuentran en las cortezas de asociación en los lóbulos temporal y frontal, localizados en ambos hemisferios especialmente en el izquierdo (Muntané, 2005, Purves, et al., 2008). En el lóbulo frontal izquierdo se encuentra el área de Broca y Wernicke, que cumplen dos importantes funciones del lenguaje, dos receptoras de lenguaje hablado en el área de Wernicke en el lóbulo temporal y una ubicada en el lóbulo parietal que transforman las aferencias sensoriales en representaciones verbales nerviosas para dar significado a la palabra, que constituyen la semántica (Muntané, 2005, Purves, et al., 2008). La función ejecutiva en el área de Broca de la región frontal que permite la acción del habla motora que forma la lingüística, al transformar las representaciones verbales nerviosas en secuencias articuladas para la emisión de palabras (Muntané, 2005, Purves, et al., 2008).

Según Castañeda (1999), el área de Broca ubicada en la parte inferior del córtex pre motor del hemisferio izquierdo permite que las palabras que son escuchadas al llegar al área de Wernicke, puedan ser expresadas por medio de los conductos a las áreas motoras que controlan el movimiento y coordinación de los músculos del habla como labios, quijada, lengua, paladar y cuerdas bucales. En el área de Wernicke la circunvolución de Heschl constituye un receptor primario de estímulos auditivos (Castañeda, 1999). El área de

Wernicke se comunica con el área de Broca por medio del fascículo arqueado que consiste en un tracto de fibras nerviosas que permiten la producción de respuestas apropiadas en la comunicación auditiva (Junque, Bruna & Serrat 2004). Las redes neuronales entre la corteza pre frontal y el área de Wernicke permiten el procesamiento, mantenimiento y manipulación de la información verbal en la memoria (Benítez, 2009). Las estructuras corticales del lenguaje se encuentran formadas por capas neuronales con células aferenciales que permiten la entrada de información y eferenciales que dan paso a la salida de información (Jiménez, 2005).

Al constituir el lenguaje oral un proceso de comunicación, se requiere que se generen palabras por medio de la activación de regiones como la circunvolución frontal anterosuperior izquierda, la parte anterior de la ínsula, la circunvolución superior temporal media, el núcleo caudado izquierdo y el tálamo derecho. El procesamiento de las representaciones no lingüísticas entre el cuerpo y el ambiente, lo que la persona ve, oye, siente, hace y piensa en su vivir, se realiza a través de estructuras coordinadas de los sistemas neuronales de los hemisferios cerebrales (Bustamante, 2007).

El sistema neuronal del hemisferio izquierdo se encarga especialmente de los movimientos de la boca, percepción rápida de información, características, procesamiento y significado de fonemas, combinaciones fonéticas y reglas sintácticas por medio de estímulos desde el cerebro que permiten generar las frases y formar conceptos. Existen conexiones entre la zona de Broca y la primera circunvolución frontal en este hemisferio, que permiten la articulación de la palabra por medio de secuencias motoras que se dirigen al área cuatro de Brodmann ubicada en la corteza motora pre frontal que controla los órganos fono articulatorios, que se consolida cuando el niño aprende a hablar su lengua materna (Melo, 2011).

El hemisferio derecho permite la comprensión y producción de la prosodia entendida como el tono emocional del habla, de sonidos ambientales no verbales como música, silbidos y risa. La lateralización hemisférica evidencia la existencia de la plasticidad cerebral, que permite la recuperación de la función del lenguaje cuando existe un daño (Bustamante, 2007). El proceso de comprensión, producción y procesamiento lingüístico inicia con la atención selectiva a un estímulo auditivo por medio de la activación de la formación reticular del tronco cerebral, se envía a la corteza auditiva contraria de cada hemisferio, la corteza y áreas de asociación analizan el estímulo para discriminar información lingüística significativa, los estímulos lingüísticos seleccionados que son codificados se envían al área de Wernicke en el lóbulo temporal izquierdo, los relacionados con la entonación, énfasis, ritmo, velocidad al lóbulo temporal derecho (Bustamante, 2007).

El almacenamiento se realiza de manera diferenciada e interrelacionada de la información lingüística y para lingüística. El análisis lingüístico se efectúa en el área de Wernicke en el lóbulo temporal izquierdo, procesando e integrando información visual, táctil y auditiva con la información lingüística. La circunvolución supra marginal interviene en el procesamiento de unidades más amplias que las palabras, en la unión de frases que constituye la sintaxis y la circunvolución angular en el reconocimiento de las palabras (Bustamante, 2007). Entre el lóbulo temporal y parietal, existe la región basal temporal que se considera como el área de asociación secundaria del lenguaje, que conjuntamente con la de Broca regulan la emisión del habla. El lóbulo parietal inferior integrado por las circunvoluciones supra marginal y angular son consideradas como el área de asociación terciaria que están conectadas a las áreas de asociación secundaria para el procesamiento visual, auditivo y somático, formando la conjunción tempo parieto occipital (Obler & Gjerlow, 2001).

Estructuras corticales y subcorticales del lenguaje.

En el lenguaje intervienen diferentes estructuras cerebrales como el área de Broca que incluye el córtex pre motor y córtex heteromodal frontal que integra el polo articulario del lenguaje, que se encarga de los movimientos del habla, fluencia verbal y pronunciación, secuencia de fonemas, morfemas e inflexiones en las palabras, secuencia de palabras en frases, sintaxis, organización y pronunciación (Pérez, 1998). El área de Wernicke que está conformada por la primera circunvolución temporal, zonas parietales adyacentes, giro angular, giro temporal superior, áreas heteromodales del giro angular y supramarginal, que componen el polo semántico léxico del lenguaje, por un proceso de entrada que permite convertir las secuencias auditivas en representaciones neuronales de palabras con información que relaciona sonido, palabra y significado. Un proceso de salida que transforma el pensamiento en palabras con significado (Pérez, 1998).

El fascículo arqueado que a través de sus fibras conecta Wernicke con Broca, permite la expresión verbal del lenguaje, liga también el córtex temporal, parietal y frontal que transforma fonemas en morfemas, permitiendo la vocalización y expresión interna de la palabra (Pérez, 1998). El giro angular del área treinta y nueve de Brodmann que es una zona de sustitución entre la zona auditiva y visual. El área motora suplementaria de la región pre motora superior y medial que permite el inicio del habla. Existen otras zonas corticales de áreas heteromodales de asociación temporo parietal que se encargan de asociar la palabra con su significado y el córtex pre frontal heteromodal en la recuperación de palabras por categorías supra ordenadas (Pérez, 1998).

Se evidencian diferentes niveles que permiten el desarrollo del lenguaje, la formación reticular compuesta por neuronas del tronco cerebral hasta el tálamo recibe las vías sensoriales, envía impulsos a la corteza cerebral, medula espinal y vías sensoriales, activando

o inhibiendo la corteza, facilitando o limitando la transmisión de impulsos nerviosos a la periferia del cerebro (Donoso, 2006). Al recibir, procesar y almacenar la información del exterior, pasa a los lóbulos temporales y áreas corticales primarias que permiten la recepción de información, áreas corticales secundarias en el reconocimiento de estímulos, áreas terciarias que son intermodales en la integración de información y asociación de estímulos. El lóbulo frontal realiza la actividad dirigida al exterior con las áreas primaria que son el origen de la vía motora, secundarias en la coordinación de secuencias motoras al ejecutar los movimientos del habla y preservación fonémica, terciarias o pre frontales en la programación, regulación y verificación de la actividad (Donoso, 2006).

Componentes de lenguaje oral.

Es necesario conocer los componentes que intervienen en el desarrollo del lenguaje oral para poder establecer su función. Existen tres subsistemas que intervienen desde diferentes aspectos, como organización morfo sintáctica en la estructura del lenguaje gramatical, que se realizan en la región exterior Perisilviana de Wernicke, la organización semántica en el significado gramatical y la organización fonética (Soriano, Guillazo, Redolar, Torres & Vale, 2007).

Organización fonética.

La fonología es la producción de sonidos, en un inicio al azar por imitación y luego por significación, que conlleva aspectos de representación de sonidos de la voz, pronunciación y acentuación (Baquero, 1999; Iglesias & Sánchez, 2007). El sistema pre frontal medial del área motora suplementaria y giro cingular anterior se encarga de la iniciación y mantenimiento del habla, el hemisferio derecho de la entonación y sistemas paralingüísticos (Soriano et al., 2007). El área de Broca se ocupa de la producción del

lenguaje articulado y la elaboración de melodías quinéticas que coordinen y secuencien los movimientos ejecutores del habla, el área de Broca en la formación de imágenes verbales y praxias del lenguaje oral, por ejemplo en la coordinación de movimientos y recepción de información proveniente de diferentes partes del sistema fono articulatorio (Jiménez, 2005).

Organización semántica.

Semántica, es el significado de las palabras y oraciones, que permite que el niño utilice adecuadamente las palabras (López & Gallardo, 2005). La organización de la semántica se realiza por medio de la representación y comunicación con el mundo que le rodea. Esta percepción se va transformando por el desarrollo cognitivo, experiencias y ambiente social (Monfort & Juárez, 2008). El procesamiento de información lingüística, comprensión del lenguaje oral, decodificación de las palabras, transformación de secuencias auditivas y visuales en conexiones neuronales de palabras e interpretación de sonidos se produce en la cisura de Silvio del hemisferio izquierdo en el área de Wernicke. En cambio la recepción del lenguaje oral se realiza en las áreas adyacentes del hemisferio izquierdo y se encuentra almacenada y distribuida por la corteza cerebral (Jiménez, 2005).

Organización morfo-sintáctica.

La morfología estudia la estructura de las palabras, en cuanto a su formación, procesos morfológicos, categorías gramaticales, clases de palabras, función, género y número de las palabras (López & Gallardo, 2005). La sintaxis se refiere a la gramática del lenguaje, reglas gramaticales de símbolos verbales y del alfabeto. Es el conjunto de reglas que se aplican a palabras y frases con sentido (López & Gallardo, 2005). Para Monfort y Juárez (2008), la organización de la morfología y sintaxis se da por medio de un proceso de imitación, de analogías y de experiencias que permiten al niño adaptarse al lenguaje del

adulto (Monfort & Juárez, 2008). La secuencia de fonemas se encuentra en el sistema perisilviano anterior del área de Broca y áreas del hemisferio izquierdo, la formación de frases, sintaxis del lenguaje en el sistema del fascículo arqueado en conexión con el lóbulo frontal, parietal y temporal en el que se produce la unión de fonemas entre sí, la codificación del mensaje y producción de palabras habladas (Jiménez, 2005).

Componente pragmático.

El componente pragmático está formado por los conocimientos que se relacionan con el contexto y uso significativo del lenguaje, que incluye reglas y conocimientos lingüísticas, cognitivas y sociales. Este componente determina la elección de la entonación, léxico, orden sintáctico, tipo de oraciones que se van a emplear. El ser humano al desarrollar su lenguaje debe seleccionar medios lingüísticos que le permitan lograr sus intenciones y objetivos (Serra, Serrat, Solé & et al., 2008).

Funciones del lenguaje.

Según Donoso (2006), el lenguaje cumple diversas funciones en la vida del ser humano, como apelativa al ser un medio para atraer o dirigir la atención como sucede en las primeras etapas de desarrollo del niño, expresiva o emotiva al manifestar estados psíquico afectivo, representativa al transmitir contenidos por medio de signos que forman el lenguaje humano, receptiva y expresiva primaria al oír y hablar, secundaria al leer y escribir. Cumple dos roles que son el receptivo formado por el nivel auditivo externo e interno, en el análisis de fonemas en la recepción en el área auditiva primaria, discriminación de rasgos fonémicos significantes en el lóbulo temporal del área de Wernicke, comprensión de sintagmas en las áreas terciarias posteriores frontales. El expresivo formado por el lenguaje oral a través de los músculos activados de la vía motora que envía impulsos al sistema bucofonatorio, sistema

central de lenguaje integrado por áreas cerebrales asociativas del hemisferio izquierdo (Donoso, 2006).

Para Levine (2003), el lenguaje cumple una función social al permitir al ser humano expresar sus sentimientos, capacidad de adaptar su forma de hablar de acuerdo a la situación en que se encuentra, destreza de saber qué y cuándo hablar y establecer una conversación fluida. Proporciona la facultad de regular el estado de ánimo, pedir ayuda, ponerse en el lugar de los otros, ser recíproco con las personas del entorno de acuerdo a su estado de ánimo y poder hablar oportunamente (Levine, 2003).

Desarrollo de lenguaje oral.

Para González (2008) es a la edad de 5 años que el niño llega por lo general a dominar el lenguaje, entendiéndose como el sistema lingüístico de sonidos y gestos, que el niño utiliza para expresar sus necesidades, sus afectos, intereses y pensamientos. Por lo tanto los 4 años en el niño es una edad que puede ayudar a prevenir problemas posteriores al desarrollar una expresión oral adecuada.

El lenguaje oral se adquiere de forma espontánea durante la infancia por la exposición al lenguaje hablado (OECD, 2007). El lenguaje expresivo le ayuda a demostrar su frustración, hacer preguntas y resolver problemas; mientras que el lenguaje comprensivo se manifiesta por el interés y curiosidad por las conversaciones de las personas mayores (Vélez & Fernández, 2004). Las funciones cerebrales del lenguaje se localizan básicamente en la corteza cerebral, la adquisición del lenguaje está determinada por la estructura innata del encéfalo, que está preparado para aprender y usar el lenguaje por medio de la interconexión neuronal (Junque et al., 2004).

El desarrollo de los componentes de lenguaje como fonético, semántico y morfosintáctico en el niño son importantes en su capacidad de expresión oral y dicción que varía de un infante a otro al emitir sonidos, ordenar frases y dar sentido a sus ideas, entonación y comprensión del significado (Monfort & Juárez, 2008). El desarrollo del lenguaje en el niño surge por la necesidad del niño de expresarse y comunicarse, por la estimulación que recibe del ambiente y por su interés de aprender.

Ambientes de estimulación para desarrollar el lenguaje oral.

Es muy importante el ambiente que rodea al niño para desarrollar su lenguaje porque durante los primeros años se produce la maduración cerebral que le permite aprender los mecanismos complejos de comunicación (Junque et al., 2004). El primer estímulo que recibe el niño por parte de los padres o personas que le cuidan con un lenguaje rico, adecuado e interesante influye en la calidad de su destreza comunicativa, porque el niño aprende a expresarse por medio de la imitación (Tourtet, 2003).

Para Vygotsky (1973, citado en Morrison, 2005), en su teoría socio cultural destaca la importancia de la interacción social para el desarrollo general y del lenguaje en el niño. Considera que la expresión oral es parte clave para el desarrollo, describiendo el andamiaje como parte de este proceso al potenciar su aprendizaje por medio de la relación que tiene con las personas del entorno, al brindarles la guía y apoyo adecuado en función de su edad y nivel de experiencia.

Hogar.

El medio familiar provee situaciones que son enriquecedoras para el desarrollo del lenguaje. La madre y el padre son los primeros seres con quienes tiene contacto el niño y le estimulan. La influencia de la familia es fundamental en el lenguaje del niño, que desde sus

orígenes ya presentará diferencias con otros niños por factores como nivel socio cultural, tamaño de la familia al ser hijo único o tener varios hermanos, lugar donde viven, entre otros (Tourtet, 2003). Las experiencias y estímulos que el niño recibe de su hogar le ayudan a madurar y a sentir la necesidad de comunicarse, se observa que cuando en la familia hay algún tipo de alteración o disfunción, el niño puede iniciar con un trastorno del habla. El manejo de emociones es parte importante en el desarrollo de lenguaje, su familia es quien le ayuda a construir su personalidad y actitud verbal (Pascual, 2000). Existen factores que pueden afectar o retardar la evolución o desarrollo de lenguaje como la falta de contacto verbal con sus padres, inadaptación familiar, celos ante un hermano, rechazo y falta de padre o madre (Pascual, 2000). La familia es parte fundamental del desarrollo evolutivo del niño, es base para la formación de lenguaje y desarrollo de las competencias sociales.

La interacción social potencia y fortalece el desarrollo de la expresión oral en los niños, porque la adquisición del sistema lingüístico depende del entorno y no de situaciones estructuradas. El diario vivir en familia por medio de oportunidades interesantes estimulan al niño para comunicarse y dominar el lenguaje, por ejemplo el dialogo con sus padres es una actividad enriquecedora porque permite al niño corregir sus errores en un ambiente afectivo y seguro (Garton & Pratt, 1991).

Escolar.

Para Tourtet (2003), el medio escolar es un factor que contribuye al desarrollo de lenguaje en los niños, puesto que es el docente quien motiva actividades y situaciones específicas para estimular el lenguaje. Dentro del ambiente se debe dar flexibilidad y libertad de comunicación y expresión de los niños y profesores, motivando la relación social que es enriquecedora para el lenguaje. El ambiente escolar debe ser el lugar de encuentro colectivo de niños, guiados por un profesor que les escucha y propone actividades que potencian el

aprendizaje y lenguaje. El ambiente escolar debe ser un entorno de expresión libre que propicie el diálogo de los niños para fortalecer y mejorar su expresión oral, en un clima de seguridad y confianza que le ofrezca oportunidades de interacción social y de lenguaje (Tourtet, 2003).

Actividades para desarrollar el lenguaje oral.

Las actividades que estimulan el desarrollo de lenguaje oral se encuentran en las mismas situaciones cotidianas dentro del ambiente familiar y escolar como conversaciones y ejercicios dirigidos que propicien el desarrollo de los componentes de lenguaje (Tourtet, 2003). En la organización fonética y fonológica se debe potenciar la atención y discriminación auditiva, movimientos buco faciales, movimientos de imitación de sonidos, secuencia y estructuración temporal y rítmica, como por ejemplo escuchar sonidos del ambiente, identificarlos e imitarlos (Tourtet, 2003). En la organización semántica el incrementar vocabulario con nuevas palabras, dar significados y utilización de conceptos verbales de palabras, por ejemplo en la lectura de cuentos utilizando vocabulario nuevo. En la organización morfo sintáctica la identificación y reconocimiento del número y orden de palabras en una frase, utilización de nexos, flexiones verbales en juegos de palabras, al describir imágenes por medio de frases, contando el número de palabras que la forman por ejemplo (Tourtet, 2003).

Las actividades deben estar encaminadas a fortalecer la expresión oral por medio de un proceso natural, con experiencias positivas que no presionen al niño. Las situaciones deben utilizar la creatividad y curiosidad propia del infante, por ejemplo para emplear palabras nuevas se las puede asociar con sucesos interesantes para que se fijen en la memoria del niño (Tourtet, 2003). Todo el proceso de actividades lingüísticas debe permitir al niño su

expresión espontánea individual, utilizando el juego simbólico, la creatividad e imaginación, actividades manuales y familiares que permitan la construcción de su pensamiento y por lo tanto de su lenguaje (Tourtet, 2003). Todas las actividades que se desarrollen deben potenciar la socialización de los niños que como se explica a continuación es de relevancia para el desarrollo infantil.

Habilidades sociales.

El niño manifiesta su capacidad social al autorregularse, ser autoeficaz y desarrollar empatía con pensamientos positivos para consolidar su autoestima (Vivas et al., 2006). Las habilidades sociales se pueden manifestar por ejemplo cuando el niño colabora en forma grupal con sus pares buscando soluciones, aceptando el punto de vista de los demás o exteriorizando sentimientos de afecto y amistad.

La habilidad social se le puede considerar como un conjunto de cualidades emocionales o conductuales aprendidas que utiliza el ser humano para interactuar con los demás. Las competencias sociales se encuentran ajustadas a normas del entorno que comprenden su propio beneficio y la de los seres sociales con los que interactúa (Pérez, 2000; Vivas et al., 2006). Son las herramientas que dispone el ser humano para su relación e interacción con el medio. Son importantes para el desenvolvimiento e integración social del individuo, para poder responder a las necesidades y retos que se le presentan dentro y fuera del ambiente escolar (Vivas et al., 2006).

Las experiencias que tiene el niño desarrollan su autoconcepto, autoestima, identidad y la forma de relacionarse en forma adecuada. Al no desarrollarlas el ser humano tiene dificultad en expresarse y actuar de manera autónoma y resolver problemas, que le ocasionarán conflictos conductuales, emocionales y sociales que repercutirán en diferentes

áreas de su vida. Las habilidades sociales no son innatas por lo que las personas pueden aprenderlas y mejorarlas por medio de la experimentación y el aprendizaje. Durante la etapa de la niñez es donde se desarrollan pero su perfeccionamiento se lo realiza toda la vida, logrando autocontrol, autoeficacia y empatía con sentimientos positivos que potencian el autoestima (Vivas et al., 2006).

Para Denham (2005), las competencias sociales se desarrollan en las interacciones del niño con sus pares y adultos por medio del lenguaje, entendimiento y regulación de su comportamiento y emociones. Las experiencias de la relación con sus pares, el apego referente a la relación de seguridad que tiene con las personas que lo cuidan, el cambio de esta figura a sus profesores quienes le brindan atención y cuidado pero de forma compartida y no exclusiva, son cruciales para el posterior desarrollo de los niños. La seguridad en las relaciones permite el dominio del desarrollo social, emocional y cognitivo (Denham, 2005). Las habilidades sociales se potencian por medio de la autoevaluación que permite al niño conocer y comparar sus habilidades cognitivas, físicas y sociales con las de otros (Denham, 2005).

Para Levine (2003), la conducta social es relevante en la vida del ser humano, puesto que le permite resolver conflictos, retroalimentar su comportamiento, saber vender su imagen, colaborar con sus compañeros utilizando información y experiencia social. Las relaciones sociales están compuestas de múltiples situaciones que la persona debe saber enfrentar, utilizando sus recursos lingüísticos y sociales.

En las habilidades sociales juega un papel importante la percepción social referente a la representación y predicción de acciones e intenciones sociales de otras personas como las propias, por medio del análisis de la cara y sus expresiones, que se realiza por medio de las redes neuronales ubicadas en el surco temporal anterior y sistemas que comprenden el

cerebro social, así como la amígdala interconectada a estructuras corticales y subcorticales del cerebro (Tomasello & Farrar, 1986, citado en Mundy, Sigman & Kasari, 1990).

El razonamiento se desarrolla en la corteza pre frontal, la memoria autobiográfica que involucra decisiones, reconocimiento de emociones propias y ajenas se realiza por la activación de la corteza parietal media (Shannon & Buckner, 2004). El surco temporal superior capta el movimiento y los polos temporales están asociados a la percepción de personas familiares (Allison et al., 2000; Frith & Frith, 2003; Sugiura et al., 2001, citado en Lieberman, 2007). El reconocimiento de los rasgos faciales de las personas se produce en la zona occipital temporal ventral conocida como el área de la cara (Kanwisher, McDermott & Chun, 1997; Puce, Allison, Asgari, Gere & McCarthy, 1996, citado en Pelphrey & Carter, 2008).

Cognición social.

La cognición social se refiere a la habilidad de percibir, categorizar, recordar, analizar y comprender diferentes perspectivas propias y ajenas que le permitan comportarse e interactuar adecuadamente con otras personas, que le llevan a obtener resultados exitosos en el ámbito social y educativo (Adolphs, 2001; Pelphrey, Adolphs & Morris, 2004; Levine, 2000, citado en Pelphrey & Carter, 2008; Tokuhamas-Espinosa, 2010). Las neuronas espejo se encuentran en el área de Broca, parietal inferior, zona superior de la primera circunvolución temporal, lóbulo de ínsula y zona anterior de la corteza del cuerpo caloso, juegan un papel importante en la cognición social, comunicación no verbal, expresiones faciales y posturas (Buccino, 2001; Di Pellegrino et al., 1992; Iacoboni et al., 2001; DePaulo, 1992, citado en Lieberman, 2007; Morrison et al., 2004, citado en Oberman, Pineda & Ramachandran, 2006; Parsons et al., 1995; Rizzolatti et al., 2001; Wicker et al., 2003). Las neuronas espejo

se activan cuando una persona realiza u observa una acción, formando un sistema de redes neuronales que permiten la percepción, ejecución e intencionalidad, que si tiene significado para el individuo y le motiva a realizarla, se produce una articulación entre la acción y la intención, formando conexiones neuronales de acción, ejecución e intención, que al observar en otra persona provoca la acción en su cerebro. Las neuronas espejo permiten que la persona comprenda las intenciones de otras, al ponerse en el lugar de otros, entender sus pensamientos, sentimientos y deseos, que son básicos para la interacción social. (Blakemore & Decety, 2001; Gallese, Keysers y Rizzolatti, 2004; Rizzolatti, 2005; Rizzolatti & Sinigaglia, 2006, citado en García, 2008).

La cognición social permite que el ser humano pueda manejar su expresión verbal en la comunicación en forma práctica, sentimientos, humor y comportamientos sociales como encontrar soluciones adecuadas a los problemas confrontados por medio de la colaboración y manejo de las relaciones sociales. Si el niño carece de la oportunidad de expresarse y desarrollar su cognición social puede presentar en un futuro problemas en el manejo de emociones y sentimientos, en su interacción social, percepción propia y ajena, falencias en la comunicación, dificultad para colaborar y resolver problemas (Levine, 2000, citado en Tokuhama-Espinosa, 2004).

Atención mutua.

A la atención mutua se le considera como la habilidad que tiene el infante de responder a estímulos. Lo realiza al seguir visualmente la mirada y gestos de otra persona para compartir un punto de referencia común, o como iniciación voluntaria cuando el niño utiliza gestos y contacto visual hacia personas, objetos o acontecimientos como forma de compartir intereses o experiencias placenteras con los demás. Funciones que se realiza por la

distribución en la red cortical con la participación de los sistemas de atención anterior y posterior (Mundy & Newell, 2007).

La atención mutua produce un nuevo estado de interacción entre el niño y las personas del medio y potencia su aprendizaje de lenguaje, por ejemplo si los padres le enseñan una nueva palabra el niño utiliza la atención mutua como respuesta para posibilitar acertar el nombre del objeto (Baldwin, 1995, citado en Mundy & Newell, 2007). La atención mutua es importante en el procesamiento de información social, en el aprendizaje, en la adquisición de lenguaje, cognición en general y desarrollo humano (Morales et al., 2000, citado en Mundy & Newell, 2007).

La atención mutua como respuesta voluntaria a estímulos inicia en los primeros meses de vida y da prioridad de acuerdo al significado biológico, se desarrolla por medio de redes neuronales de la cognición social que incluyen áreas oculares, corticales frontales y dorsales, sistemas de atención anterior que integran el control interno del cuerpo, de la dirección de la mirada y autorregulación del comportamiento (Mundy et al., 2000, citado en Mundy & Newell, 2007). La atención mutua permite el dirigir la conducta hacia un objetivo y relacionarlo con el de los demás, por medio del manejo de información propia y ajena se realiza a través del sistema de atención anterior y posterior (Mundy et al., 2000, citado en Mundy & Newell, 2007). El modelo cognitivo social de atención mutua permite que los niños alcancen una meta por medio de su actividad intencional y monitoreen el comportamiento de los demás, para observar si se encuentra relacionado a sus intenciones, proceso que inicia a partir de los 9 meses de edad aproximadamente (Tomasello, Carpenter, Behne, & Moll, 2005, citado en Mundy & Newell, 2007). Es el resultado de la regulación de los sistemas de atención posterior que involucra el parietal superior y corteza temporal, imitación, orientación de los demás y percepción visual de las relaciones espaciales entre si y el medio

ambiente (Fox, 2000; Posner & Rothbart, 2007, citado en Mundy & Newell, 2007). Esto es importante porque constituyen las primeras experiencias e interacciones sociales con el medio a través de las expresiones orales como llanto, risa o balbuceos.

El proceso de atención constituye el primer paso para comprender el comportamiento intencional de los demás, la interacción funcional y maduración de las redes de atención corticales juegan un papel fundamental en el desarrollo de la cognición humana (Meltzoff, 2007, citado en Mundy & Newell, 2007). El autocontrol de la dirección de la mirada sobre el comportamiento de otras personas es una fuente de información que permite la comprensión de la acción intencional de los demás (Meltzoff, 2007, citado en Mundy & Newell, 2007). Este procesamiento de los sistemas anterior y posterior requiere de práctica durante los primeros años de vida de los seres humanos, porque los problemas de comunicación entre estos sistemas causan alteraciones como sucede en el autismo. El proceso de atención mutua se relaciona con otros factores de la cognición social como la imitación, factores interpersonales y la motivación (Meltzoff, 2007, citado en Mundy & Newell, 2007).

Clases y elementos de habilidades sociales.

Para Pérez (2000), las habilidades sociales tienen diferentes categorías como cognitivas que se relacionan con el pensar, como identificar necesidades, gustos, intereses de uno mismo y de los demás, comportamientos sociales adecuados, resolución de problemas utilizando el pensamiento alternativo y relacional, autorregulación por autoreforzo y autocastigo, identificación de estados de ánimo propios y ajenos. La categoría emocional se refieren a la expresión de emociones y sentimientos como ira, enfado, alegría, entre otras. Instrumentales son las que tienen utilidad y el individuo actúa, como conductas verbales donde inicia conversaciones, formulación de preguntas y respuestas, negociación de

conflicto, conductas no verbales como tono de voz, intensidad, contacto visual y gestos (Pérez, 2000). Es importante conocer las diferentes clases de habilidades sociales porque son un conjunto de herramientas que permite al individuo relacionarse e interactuar con el medio y las personas que le rodean para lograr su aceptación dentro del grupo.

Según Goleman (1999) las habilidades sociales se encuentran formadas por elementos como (a) comunicación como la capacidad de transmitir, comprender y expresar la información; (b) capacidad de influencia al persuadir y utilizar estrategias para lograr los objetivos propuestos con el apoyo del grupo; (c) liderazgo para dirigir a las personas y tomar decisiones de acuerdo a las metas y resultados buscados; (d) canalización del cambio para conducir a modificaciones superando las dificultades; (e) resolución de conflictos como la forma de negociar y resolver problemas manejando situaciones y personas en forma adecuada; (f) la colaboración y cooperación para trabajar y lograr los objetivos comunes al compartir planes, información y recursos; (g) el trabajo en equipo para conseguir lo propuesto por medio del respeto, colaboración y participación (Goleman, 1999, citado en Vivas et al., 2006). Estos elementos son parte fundamental de las habilidades sociales porque cada una cumple un objetivo en la relación interpersonal y se encuentran fundamentados en la capacidad de expresión.

Desarrollo de habilidades sociales.

El desarrollo de habilidades sociales es un proceso complejo fundamentado en la interacción con personas, ambiente y cultura del medio, siendo el primer vínculo la familia, porque el ser humano desde que nace sus intercambios de conducta social y afectiva los realiza en su medio familiar, con lo que obtiene experiencia y aprendizaje (Xunta de Galicia, 2006). Cuando el niño comienza su etapa escolar va moldeando las habilidades sociales que

se adquirieron en el hogar, se va adaptando a las exigencias sociales, normas y reglas, dando respuesta según lo que la sociedad espera con lo cual crea mayores exigencias para relacionarse. La interacción con sus pares es importante en las futuras relaciones del niño, porque constituyen el aprendizaje de códigos para establecer una mejor comunicación, diferenciando conductas, formas de relacionarse y de reaccionar. Los amigos de los niños son un recurso de aprendizaje y apoyo para su desarrollo (Xunta de Galicia, 2006).

Un niño al desarrollar sus habilidades sociales es aceptado por sus pares con conductas de ayuda, atención y afecto hacia los demás, se muestran receptivos a las propuestas sociales del resto y se integran con facilidad al grupo, los niños que no logran un buen desarrollo de sus competencias sociales se muestran aislados, pasivos y temerosos al contacto social, pueden portarse agresivos hacia sus pares como forma de llamar la atención (Arón & Milicic, 1999). La forma de relacionarse influye directamente en el estatus social que el niño tiene dentro del grupo que se encuentra encabezado por el líder, cada persona juega un rol de acuerdo a sus habilidades, experiencia o destrezas (Kail et al., 2008).

A los 4 años el niño ha tenido experiencias sociales que le permiten coordinar su atención social y uso de símbolos, integración de información no verbal y comportamiento. Estas habilidades las realiza con las personas del medio para compartir afecto o reaccionar a un evento novedoso (Adamson & Bakeman, 1985; Charman et al., 2000, citado en Nelson, Adamson & Bakeman 2008; Tomasello, 1995). La teoría de la mente considerada como la representación del estado mental de una persona en una situación específica, permite que los niños desde pequeños comprendan que los demás tienen estados mentales como pensamientos, emociones, deseos e ideas que se manifiestan a través de sus juegos, peleas y conversaciones en donde interviene el lenguaje, es necesario que desarrollen esta teoría para que puedan comprender a los otros y relacionarse de manera inteligente (Lefrancois, 2001).

Los niños de 4 a 5 años que desarrollan sus habilidades sociales y se relacionan de manera adecuada, dependen menos de sus padres y más de sus pares al compartir sus intereses. Forman grupos de dos y tres niños con los cuales coopera en los juegos, superan desacuerdos y establecen vínculos de amistad. Los niños deben enfrentarse a diferentes retos sociales que según Levine (2003), pueden ser agrupados por su misión, como la amistad cuando el niño busca sus amigos por apoyo, protección y para divertirse. La misión de popularidad que busca tener una reputación positiva en el ambiente social determinado el estatus en el grupo. La última misión que considera es la política que el niño debe aprender a interaccionar de modo adecuado con sus pares, estableciendo relaciones constructivas (Levine, 2003).

Las competencias y estatus social del niño depende de las habilidades de comunicación que el niño tenga, porque establecerá su ubicación dentro del grupo no por diferencias sociales, culturales o de género, sino por su comportamiento amistoso, cooperativo y menos agresivo, saben entender problemas y presentar soluciones (Hanzen & Black, 1989, citado en Rice, 1997). El estatus social dentro del grupo presenta diferentes clases, populares los niños que tienen acogida en el grupo, rechazados los que tienen poca aceptación, controversiales los que son del agrado de unos y desagrado de otros, promedio que son de aceptación y rechazo del grupo pero no con la misma intensidad e indiferentes que no son tomados en cuenta por el grupo. El elemento más importante para ser popular es su competencia social y capacidad de iniciar interacciones con sus pares (Rubin, Bubowski & Parker 1998, citado en Kail, 2006). Los niños rechazados por lo general carecen de habilidades sociales, presentan comportamiento agresivo, retraído o se muestran tímidos. (Volling et al., 1993, citado en Kail, 2006).

Relación del lenguaje oral en el desarrollo del estatus y habilidades sociales desde un enfoque educativo, psicológico y neurocientífico.

El proceso evolutivo de desarrollo de lenguaje oral se relaciona con las habilidades de atención mutua e imitación, en donde intervienen las neuronas espejo y redes neuronales de la cognición social de áreas oculares, corticales frontales y dorsales (Mundy et al., 2000, citado en Mundy & Newell, 2007). El déficit que se presentan se correlaciona con una reducción de la capacidad lingüística y social (Mundy, Sigman, & Kasari, 1990; Charman, 2003 citado en Pelphrey & Carter, 2008; Thurm, Señor, Lee & Newschaffer, 2006). Según Mundy y Newell (2007) el niño desde que nace se comunica con el entorno por su mirada compartiendo puntos de referencia, acción que se produce antes del lenguaje, que se le conoce como atención mutua. Es fundamental para el proceso educativo y el aprendizaje de competencias sociales que el ser humano coordine su atención con la de los demás, al no lograr hacerlo el individuo será incapaz de relacionarse, adaptarse a cambios y por lo que se verá afectada su capacidad y estatus social (Mundy & Newell, 2007).

El surco temporal superior y la red de neuronas que comprende el cerebro social desempeña un papel importante en la percepción social por medio de la representación y predicción de acciones e intenciones sociales de otras personas, la amígdala es importante en la percepción del comportamiento social (Tomasello & Farrar, 1986 citado en Pelphrey & Carter, 2008). Déficits en la aparición del lenguaje oral influyen en la interacción social, porque la comunicación, aprendizaje, contacto visual y atención mutua son parte del proceso, por ejemplo cuando el niño no puede iniciar una conversación no puede relacionarse con sus pares (Tomasello & Farrar, 1986 citado en Pelphrey & Carter, 2008).

Antes que los niños puedan utilizar el lenguaje oral realizan su interacción social por medio de símbolos, las variaciones del desarrollo de lenguaje pueden estar relacionados con

la vida social, las habilidades verbales se desarrollan de lo concreto a lo abstracto como herramientas socio cognitivas, funciones de comunicación y representación que son utilizadas no solo para compartir el significado con otros sino lograr la comprensión del mundo (Vigotsky, 1934/1986, citado en Vallotton & Ayoub, 2009; Werner & Kaplan, 1963).

El desarrollo del lenguaje oral, el estatus y habilidades sociales están claramente relacionados en niños preescolares así como el desarrollo de la inteligencia emocional, comprensión social y control de sí mismo (Baldwin & Moses, 2001; Vaughn, Kopp & Cracovia, 1984, citado en Vallotton & Ayoub, 2009; Zeidner et al., 2003). El lenguaje expresivo de los niños influye en las áreas de aprendizaje e integración social en regulación de conducta, desarrollo socio emocional, resolución de problemas y construcción de habilidades sociales (Carson, Klee, Perry, Muskina & Donaghy, 1998; Tomblin & Samulson, 2005, citado en Desamarais, Sylvestre, Meyer, Bairati & Rouleau, 2010; Irwin, Carter & Briggs-Gowan, 2002; Murray, Clancy & Andrews, 1997; Rescorla, 2002).

La relación que existe entre lenguaje oral y socialización se debe a la interacción del niño con sus pares al poder iniciar una conversación clara con un objetivo, la preparación para la escuela por medio de la integración social con compañeros y profesores que influyen en su estatus social (Rimm-Kaufman, Pianta & Cox, 2000; Rudasill, Rimm-Kaufman, Justicia & Pence, 2006, citado Stanton-Chapman, Justice, Skibbe & Grant, 2007). Para poder desarrollar una comunicación eficaz debe presentar ciertos aspectos como capacidad de iniciar el diálogo con los demás y seguir la secuencia de la conversación (Craig, 1993; Jerónimo, Fujiki, Brinton & James, 2002; Craig & Washington, 1993; Gallagher, 1993; Hadley & Rice, 1991; Brinton, Fujiki & McKee, 1998; Brinton, Fujiki, Spencer & Robinson, 1997, citado en Stanton-Chapman & et al., 2007).

Las relaciones sociales del niño se realizan por medio del juego de fantasía que necesita de competencias verbales, al no poder hacerlo las evita y se aleja, desarrollando temor a la interacción social (Asendorpf, 1991, citado en Stanton-Chapman & et al., 2007). Estas experiencias influyen en el futuro de los niños, puesto que participarán menos en las conversaciones, preferirán interactuar con los adultos que con sus compañeros, presentarán menor autocontrol, se mostrarán aislados y retraídos, factores que inciden en su estatus social (Baker & Cantwell, 1982; Beitchman, Hood & Inglis, 1990; Fujiki et al., 1999; Guralnick, Connor, Hammond, Gottman & Kinnish, 1996; Hart et al., 2004; Irwin et al., 2002; McCabe & Meller, 2004; Redmond & Rice, 1998; Rice et al., 1991; Tomblin, Zhang & Buckwalter, 2000, citado en Stanton-Chapman & et al., 2007).

Según Mc Cabe y Meller (2004) consideran que cualquier tipo de alteración en la expresión oral o dicción retrasa las competencias de socialización como autocontrol, asertividad, sociabilidad, procesamiento de información útil para resolver problemas, conocimiento y entendimiento emocional, porque el lenguaje oral es la forma de establecer contacto con el entorno con lo que se adquiere las primeras experiencias sociales, al obtener resultados negativos como conflictos dan como consecuencia la alteración del comportamiento, del desarrollo cognitivo y estatus social que involucra la capacidad de manejar las emociones (Mc Cabe & Meller, 2004).

Existe un alto índice de niños con problemas de expresión oral que no se encuentran catalogados como trastornos en el ambiente escolar que pueden verse beneficiados por medio de actividades que promuevan su regulación de habilidades sociales en la rutina de la clase, manejo de tiempo, e interacción con sus pares. Se considera que un niño es socialmente competente cuando puede relacionarse adecuadamente con sus compañeros y adultos

(Beitchman et al., 1996; Elias et al., 1991; Howes, 1987; Perry, Guidubaldi & Kehle, 1979, citado en Mc Cabe & Meller, 2004).

CAPITULO 3: METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Justificación de la metodología seleccionada

El presente estudio busca determinar en qué medida la expresión oral en niños de 4 años se relaciona con el estatus social dentro de su grupo. A esta edad se determina la integración del niño a la vida social y la consolidación de su lenguaje. El impacto del proceso educativo es relevante en la vida del niño, porque implica varios cambios que influyen en su desarrollo social y el lenguaje, ambos se interrelacionan y son relevantes en el desarrollo del niño (Shaffer & Kipp, 2007)

La investigación será de diseño pre experimental, porque es un estudio que describe la relación que existe entre el nivel de expresión oral y el estatus social en los niños dentro del grupo. Se aplicarán pruebas estandarizadas por una vez, que midan el nivel de expresión oral de niños y sociometrías para determinar su estatus social dentro del grupo de compañeros. No se realizará intervención con los niños. Será de tipo correlacional porque se tratará de relacionar la variable de expresión oral con el estatus social dentro del grupo, porque es un tipo de investigación que permite explicar cómo se presenta y en qué grado sus variables se encuentran relacionadas (Landeau, 2007).

Herramienta de investigación utilizada

Para obtener información sobre la expresión oral y estatus social dentro del grupo se propone utilizar una prueba estandarizada y una sociometría a un grupo de ocho niños de 4 años. La prueba elegida para evaluar el nivel de expresión oral en los niños es el Test de Habilidades Psicolingüísticas de Illinois (ITPA), que fue elaborada por Samuel A. Kirk, James J. Mc Carthy y Winifred D. Kirk, traducida al español por Soledad Ballesteros y Agustín Cordero, que evalúa las funciones psicolingüísticas de comunicación, su aplicación

se realiza en forma individual y puede ser aplicada a niños desde los 2 años y medio hasta los 10 años y medio. Su fundamento teórico se vincula a los procesos de comunicación verbal y gestual en la transmisión de intenciones de una persona a otra, así como los procesos de captar, interpretar y transmitir un mensaje por medio de evaluar los canales de comunicación, procesos psicolingüísticos y niveles de organización (Kirk, Mc Carthy & Kirk, 2001). Al aplicar la prueba estandarizada de Habilidades Psicolingüísticas de Illinois (ITPA), se espera recolectar información referente al nivel de expresión oral que presentan los niños de 4 años. Se calificará con el procedimiento estandarizado de la prueba, obteniendo un nivel alto, medio y bajo en los componentes como en el nivel general. Para el nivel alto se utilizará la puntuación con el número tres, para el medio el número dos y para el bajo el número uno.

La sociometría permite conocer la dinámica del grupo, evaluando los patrones de rechazo, indiferencia y aceptación, puede tener estructuras formales como líderes o informales como preferencias personales por ciertas personas como un fenómeno psicosocial que depende de las características sociales propias de los individuos (Blatner, 2005). Se realiza con la aplicación de un cuestionario adaptado al grupo y edad de los niños en el que demuestran sus preferencias sociales para determinar cómo se encuentra su estatus dentro del grupo (Blatner, 2005). Al realizar la sociometría se podrá evidenciar el estatus social que tiene cada niño dentro del grupo por medio de la identificación de los niños que son aceptados, indiferentes y rechazados por sus pares. El nivel del estatus social de los niños será calificado con el número tres a los niños aceptados, con el número dos a los niños de estatus indiferente y a con el número uno a los rechazados. Al obtener la información de los dos instrumentos de evaluación se podrá establecer la relación que existe, por medio de la tabulación de datos, cuadros estadísticos y explicaciones que se encuentren para dar respuesta a la pregunta de investigación.

Se recolectará información adicional por medio de observaciones informales y documentos de la institución sobre el comportamiento de los niños, en las diferentes situaciones escolares como en el juego, actividades dirigidas y libres.

Sitio

Se propone realizar la investigación en un colegio privado que se encuentran en el valle de Nayón de la ciudad de Quito, porque es una institución en donde asisten niños de clase media. Es una institución pequeña que necesita que las relaciones sociales entre los estudiantes se desarrollen de la mejor manera, porque cada nivel tiene un número limitado que impide la selección de amigos entre los niños.

Viven en un ambiente familiar en que por lo general sus padres trabajan, quedando los niños a cuidado de terceras personas y asisten al colegio durante la jornada escolar. Se evidencia sobreprotección, falta de cuidado y atención, circunstancias que repercuten en el desarrollo del lenguaje oral y habilidades sociales que son necesarias para su estatus social escolar.

Descripción de participantes

Se realizará un estudio de caso, porque es un grupo de niños que presentan ciertas características que son útiles para el estudio, como por ejemplo su bajo nivel de articulación y expresión, que puede constituir un factor relevante para la investigación. Es un tipo de investigación exploratoria, descriptiva y explicativa profunda en un grupo escolar de 8 niños, 4 mujeres y 4 varones de la institución educativa. Los participantes fueron etiquetados numéricamente para mantener la confidencia y privacidad.

El estudio de caso es un método que indaga interrelaciones y cambios entre comportamientos humanos por medio de evidencias. En esta metodología el estudio es de

múltiples casos porque se repite la replicación de resultados, repitiendo el mismo estudio en diferentes casos para poder incrementar la validez externa de la investigación (Díaz, Mendoza & Porras, 2011). Según Yin (1989), en el estudio de caso se debe buscar la validez interna al establecer la relación causal o explicativa de las dos variables lenguaje y estatus social, así como la validez externa al tratar de verificar si los resultados pueden ser transferidos al universo (Yin, 1989).

Tabla 1. Características de los Participantes

Identificación	Sexo	Edad
1	femenino	4
2	femenino	4
3	femenino	4
4	femenino	4
5	masculino	5
6	femenino	4
7	masculino	5
8	masculino	4

Fuente: Elaboración propia

Fuentes y recolección de datos

Los datos recolectados por las pruebas aplicadas serán analizados por la autora del estudio. La prueba de lenguaje tiene su propia forma de medir, calificar y elaborar un perfil, obteniendo un nivel alto, medio y bajo de lenguaje. La sociometría será analizada en base a la aceptación, indiferencia o rechazo que indiquen los niños dentro de la aplicación para

determinar el estatus dentro del grupo. El análisis será de tipo cuantitativo por lo que se manejará un cuadro de chi cuadrado de tres por tres, para poder establecer la relación existente entre nivel alto, medio y bajo de desarrollo de lenguaje y estatus social de aceptación, indiferencia y rechazo dentro del grupo. Se podrá recolectar información adicional sobre los niños y sus relaciones por medio de observaciones informales y documentos de archivo de la institución, que permitan ampliar el análisis de su comportamiento.

Prueba piloto.

La prueba que medirá el nivel de lenguaje en los niños es estandarizada por lo que no es necesario aplicar un piloto. La sociometría va a ser elaborada para el efecto por lo tanto necesitará aplicarse una prueba piloto que permita conocer su eficiencia y utilidad para medir el estatus social de los niños en el grupo. Se realizará con los niños de 5 años, evaluándolos para poder corregir desviaciones y asegurar el cumplimiento de los objetivos buscados inicialmente.

Aprobación por el Comité de Bioética.

Para llevar a cabo esta investigación se obtuvieron los permisos pertinentes del Comité de Bioética con el consentimiento informado de padres de la institución para su participación.

CAPITULO 4: ANÁLISIS DE DATOS

En este capítulo se realizará el análisis de los datos obtenidos, en la aplicación de la prueba de lenguaje y sociometría a los niños que participaron en el estudio. Se tratará de establecer y explicar la relación entre lenguaje oral y estatus social dentro del grupo desde un enfoque neurocientífico.

Detalles del análisis

El estudio de caso estaba previsto realizarlo con ocho niños, pero uno de ellos se retiró de la institución antes de aplicarle las pruebas. Para poder recolectar los datos, se procedió a pedir a los padres de familia de los niños que iban a ser evaluados, que firmen el consentimiento informado. Luego se realizó la prueba piloto de la sociometría con los niños de 5 años, para evaluar la idoneidad de la evaluación. Se realizaron algunas modificaciones como concretar la pregunta en la elección de un solo compañero y eliminar una interrogante que se repetía al investigar el estatus social en el juego. La sociometría tuvo seis preguntas de aceptación, indiferencia o rechazo, en situaciones como jugar, trabajar y sentarse juntos. Se aplicó la sociometría a los niños durante una semana en horario flexible, los resultados fueron introducidos en un programa de Excel y posteriormente en SPSS.

Se aplicó la prueba de habilidades psicolingüísticas, para evaluar el nivel de lenguaje oral en los componentes globales y específicos, en los niños durante dos semanas. Los resultados fueron tabulados por la autora, dando lugar a variables como el nivel que presentan los niños en los diferentes componentes de lenguaje y su nivel general.

Se realizaron tablas y gráficos con los resultados por medio de los programas SPSS y Excel, presentando los que tienen mayor relevancia para el estudio como son la relación entre el nivel del lenguaje oral con el estatus social en forma general, en situación de juego y

actividades dentro del aula, porque mostraron una relación más significativa y que nos lleva a responder la pregunta de investigación. Se obtuvo información sobre el comportamiento de niños que fueron casos especiales dentro del estudio por medio de observaciones informales y documentos de archivo de la institución.

Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel de estatus social dentro del grupo.

El lenguaje oral y las habilidades sociales son instrumentos que permiten al ser humano, establecer comunicación, contacto e interacción con las personas del medio, desarrollar su personalidad y adquirir control social y personal (Martínez 1998; Zeledón 2001). Las competencias sociales son aprendidas en la relación que el ser humano tiene con el entorno, como una forma de satisfacer sus propias necesidades e integrarse a la sociedad (Vivas et al., 2006).

Se puede concluir que las habilidades sociales permiten el desarrollo de la personalidad y autoestima del niño, al poder relacionarse en forma adecuada por medio del lenguaje, que se manifiesta en la capacidad de expresarse, resolver problemas, regular su comportamiento y emociones, posibilitando su aceptación e integración social. La capacidad de expresarse verbalmente del niño, permite que las experiencias sociales con sus pares sean positivas, influyendo en su estatus social, al jugar un rol dentro del grupo. Algunos autores como Nelson, Adamson y Bakeman (2008), consideran que el niño de 4 años ha vivido cambios emocionales, referentes a la separación de sus padres al iniciar su vida escolar, que influye en su seguridad y dominio social, emocional y cognitivo.

Tabla 2. Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel del estatus social dentro del grupo

Nivel de lenguaje oral		Nivel del estatus social			Total
		Rechazado	Indiferente	Aceptado	
Bajo	Recuento	2	0	0	2
	% dentro del nivel lenguaje oral	100,0%	,0%	,0%	100,0%
	% dentro del nivel estatus social	66,7%	,0%	,0%	28,6%
	% del total	28,6%	,0%	,0%	28,6%
Medio	Recuento	0	1	1	2
	% dentro del nivel lenguaje oral	,0%	50,0%	50,0%	100,0%
	% dentro del nivel estatus social	,0%	100,0%	33,3%	28,6%
	% del total	,0%	14,3%	14,3%	28,6%
Alto	Recuento	1	0	2	3
	% dentro del nivel lenguaje oral	33,3%	,0%	66,7%	100,0%
	% dentro del nivel estatus social	33,3%	,0%	66,7%	42,9%
	% del total	14,3%	,0%	28,6%	42,9%
Total	Recuento	3	1	3	7
	% dentro del nivel lenguaje oral	42,9%	14,3%	42,9%	100,0%
	% dentro del nivel estatus social	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	42,9%	14,3%	42,9%	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Nota. En el cuadro de relación entre nivel de lenguaje y estatus social dentro del grupo, se puede evidenciar que existe una relación entre nivel bajo de lenguaje y rechazo social, nivel alto de lenguaje y aceptación social, y casos especiales que serán explicados en el análisis descriptivo.

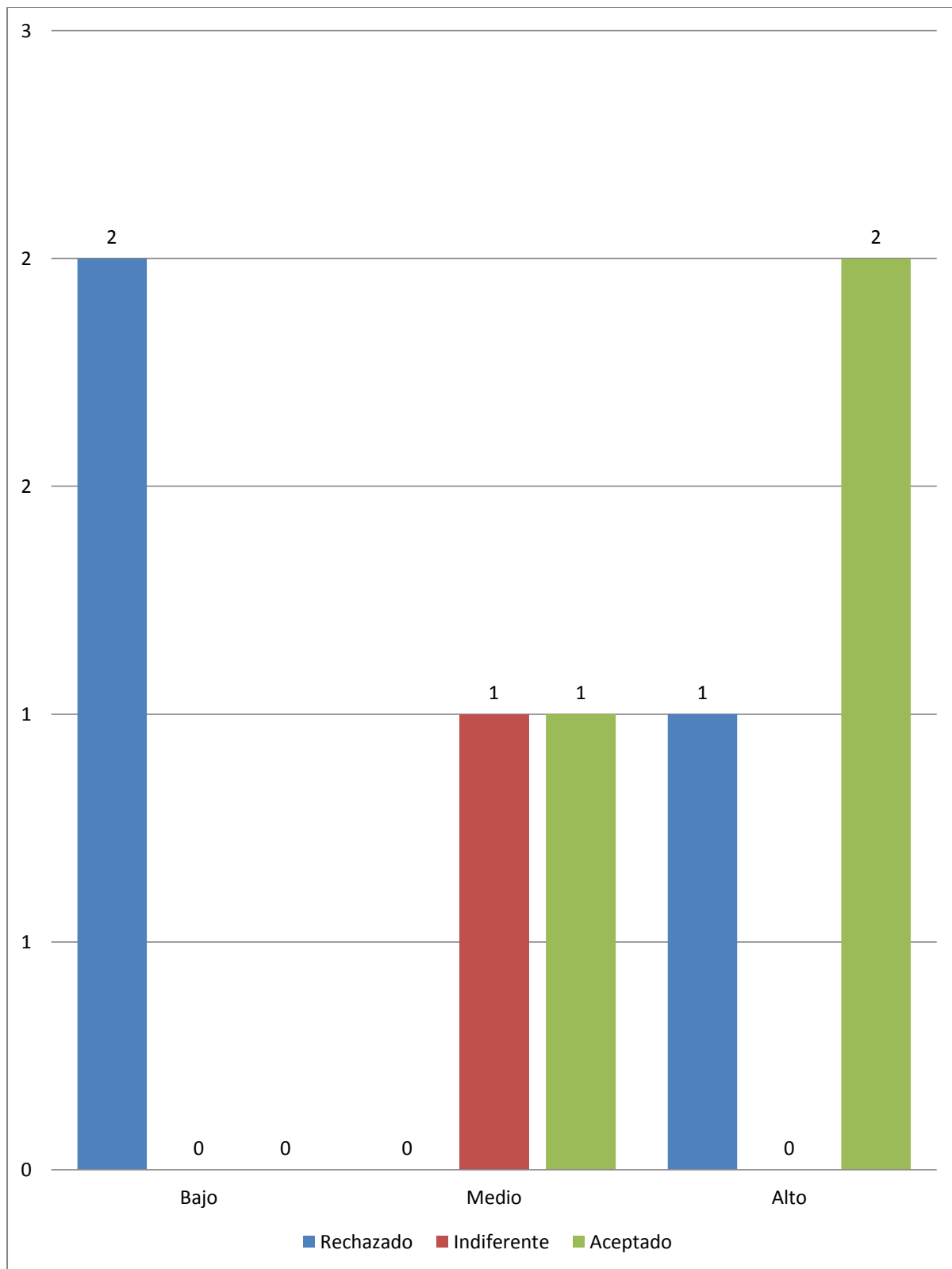


Figura1. Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel del estatus social dentro del grupo

Los datos que se han obtenido con la aplicación de las pruebas, demuestran que existe una relación entre la expresión oral y el estatus social dentro del grupo. El mayor porcentaje se presenta en la relación entre nivel alto de lenguaje con la aceptación social, nivel bajo de lenguaje con el rechazo en el grupo y el nivel medio de lenguaje muestra una indiferencia social.

Tabla 3. Prueba de chi cuadrado entre la relación de nivel de expresión oral y nivel de estatus social

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,222 ^a	4	,183
Razón de verosimilitudes	7,468	4	,113
Asociación lineal por lineal	1,853	1	,173
N de casos válidos	7		

Fuente: Elaboración propia

Nota. En la prueba de chi cuadrado no existe un nivel de significancia entre la relación del nivel de lenguaje oral y el estatus social, $\chi^2(4, N=7)=6,22, p=0,18$.

En la prueba del chi cuadrado no se presenta un nivel de significancia entre la relación de los dos aspectos. Con la información alcanzada no se puede responder a la pregunta de investigación, en que existe una relación entre lenguaje y estatus social. A pesar de esto en las evaluaciones existen dos niños con un nivel alto de lenguaje que son aceptados por el grupo, dos niños con un nivel bajo que son rechazados, una niña con nivel medio que es indiferente y dos niños que presentaron resultados especiales.

En las evaluaciones también se obtuvieron datos interesantes, como por ejemplo el caso de una niña con un nivel de lenguaje alto que fue rechazada y un niño con nivel medio que fue aceptado. A pesar de no haber recolectado formalmente información adicional en estos casos, sino por medio de observaciones informales y registros de la institución, la investigadora fue también participante en el estudio al trabajar en la misma institución. Dado el acceso a información adicional de estos niños, se pudo analizar estos casos con mayor detalle. La niña con un nivel de lenguaje alto y rechazada por el grupo, presenta algunas alternativas de la posible causa, que puede ser su menor edad cronológica en relación al grupo, insuficiencia en el desarrollo de habilidades sociales, porque se pudo observar que se relaciona con sus compañeros, imponiendo su voluntad por medio de gritos y agresiones físicas. Las competencias sociales permiten que los niños sean aceptados por sus pares, se integren al grupo y no adquieran actitudes negativas para llamar la atención. La forma de relacionarse como lo considera Kail et al. (2008), influye en el estatus social que tiene el niño en el grupo, al asumir un rol en las diferentes actividades de acuerdo a sus características personales, como su sociabilidad, facilidad de comunicación y personalidad. La forma de relacionarse de esta niña específicamente, puede haber influido en su estatus social dentro del grupo.

En el niño con un nivel medio de lenguaje y que es aceptado por el grupo, se considera que el niño presenta este nivel de lenguaje por problemas familiares actuales, de los cuales la institución tiene información. El ambiente familiar es el primer entorno en el que el niño desarrolla su lenguaje, los estímulos que obtiene le llevan a madurar y sentir la necesidad de expresarse. Según Pascual (2000), al tener un ambiente familiar no adecuado, involucrando elementos como el rechazo de sus padres, agresividad o inadaptación familiar, el niño puede presentar un trastorno o retraso en su habla. El manejo de emociones influye en

el desarrollo del lenguaje, siendo la familia el pilar para el desarrollo de su personalidad y actitud verbal, al proporcionar situaciones enriquecedoras para su desarrollo en un ambiente seguro (Garton & Pratt, 1991; Pascual, 2000). En este caso, puede ser que su ambiente familiar haya influido en su desarrollo del lenguaje. Sin embargo, esto no afectó su estatus social por algún motivo.

El punto central de relación entre expresión oral y habilidades sociales es la atención mutua, porque permite que el niño pueda adquirir sus primeras destrezas verbales y sociales de interacción, por medio del contacto visual y emisión de sonidos voluntarios, con lo que desarrolla sus habilidades lingüísticas y sociales. El lenguaje y las habilidades sociales son dos herramientas importantes del desarrollo humano porque permiten que se relacione, interactúe y fundamentalmente aprenda.

Relación entre el nivel alto de lenguaje oral y el nivel de estatus social dentro del grupo.

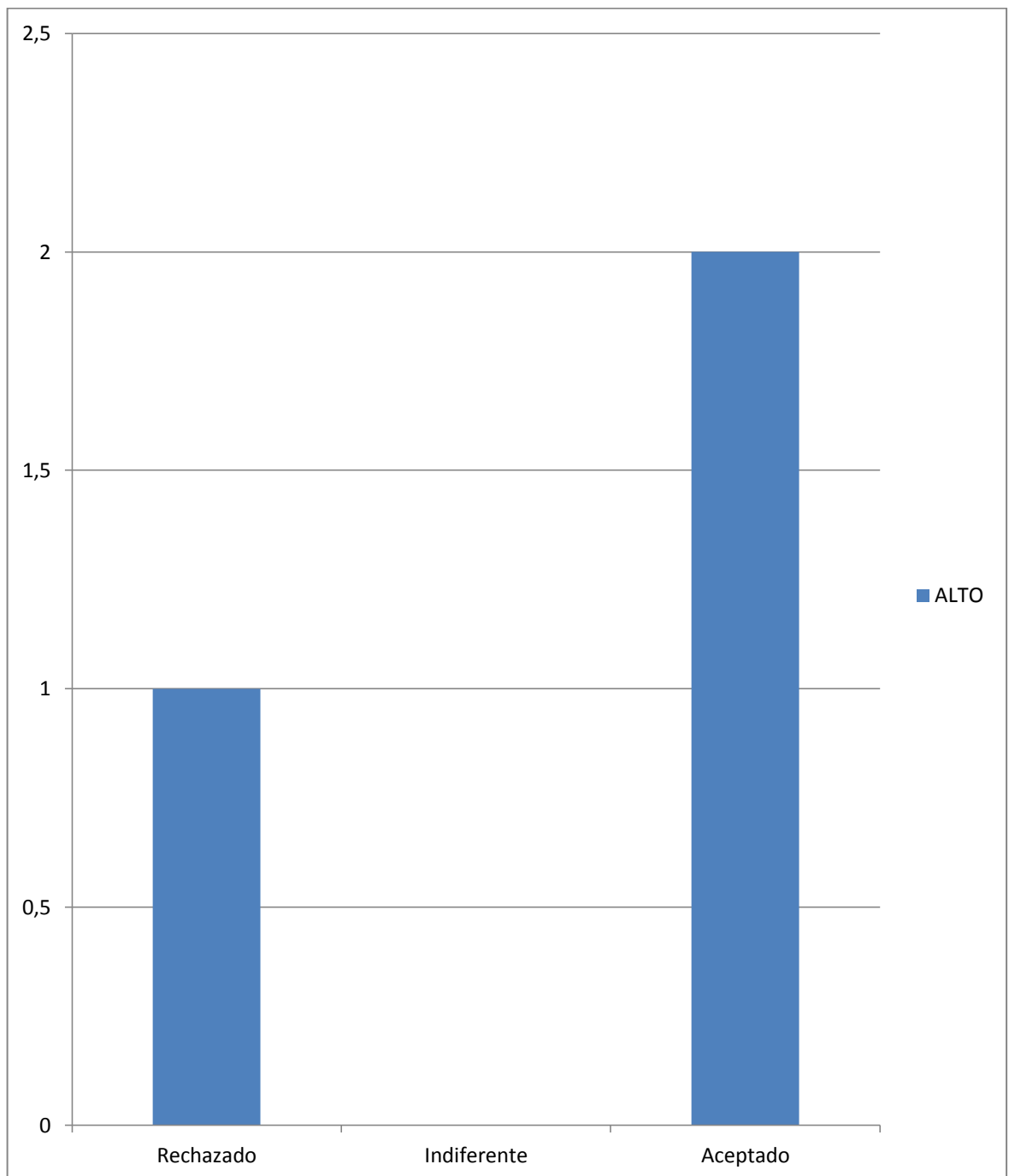


Figura 2. Relación entre el nivel alto de lenguaje oral y el nivel del estatus social dentro del grupo

Al establecer la relación entre el nivel alto de lenguaje oral con el estatus social, se evidenció que existe conexión entre el desarrollo de expresión oral alto con la aceptación dentro del grupo. Como sostiene Zeledón (2001), al considerar que el lenguaje oral es un recurso que permite al ser humano desarrollar su personalidad y sociabilidad, al poder expresarse y adquirir control sobre sus relaciones sociales.

Un niño con un nivel de desarrollo de expresión oral alto, puede enfrentarse de manera adecuada a las situaciones que se le presentan. Utiliza su lenguaje como herramienta para resolver problemas, expresar sus necesidades, intereses y pensamientos. Maneja y autorregula su comportamiento, de manera idónea para poder relacionarse y ser aceptado por su entorno social. Cuando un niño tiene un lenguaje oral desarrollado a nivel alto, le es posible potenciar su liderazgo. Demuestra su capacidad de negociación con sus pares, en la resolución de problemas, colaboración, cooperación y trabajo en equipo que le lleva a la aceptación social.

En el gráfico se presenta la situación de que los niños con un nivel de expresión oral alto son aceptados por el grupo, mostrándose un caso en que una niña presenta un nivel alto de lenguaje pero es rechazada por el grupo, caso que fue explicado anteriormente.

Relación entre el nivel medio de lenguaje oral y el nivel de estatus social dentro del grupo.

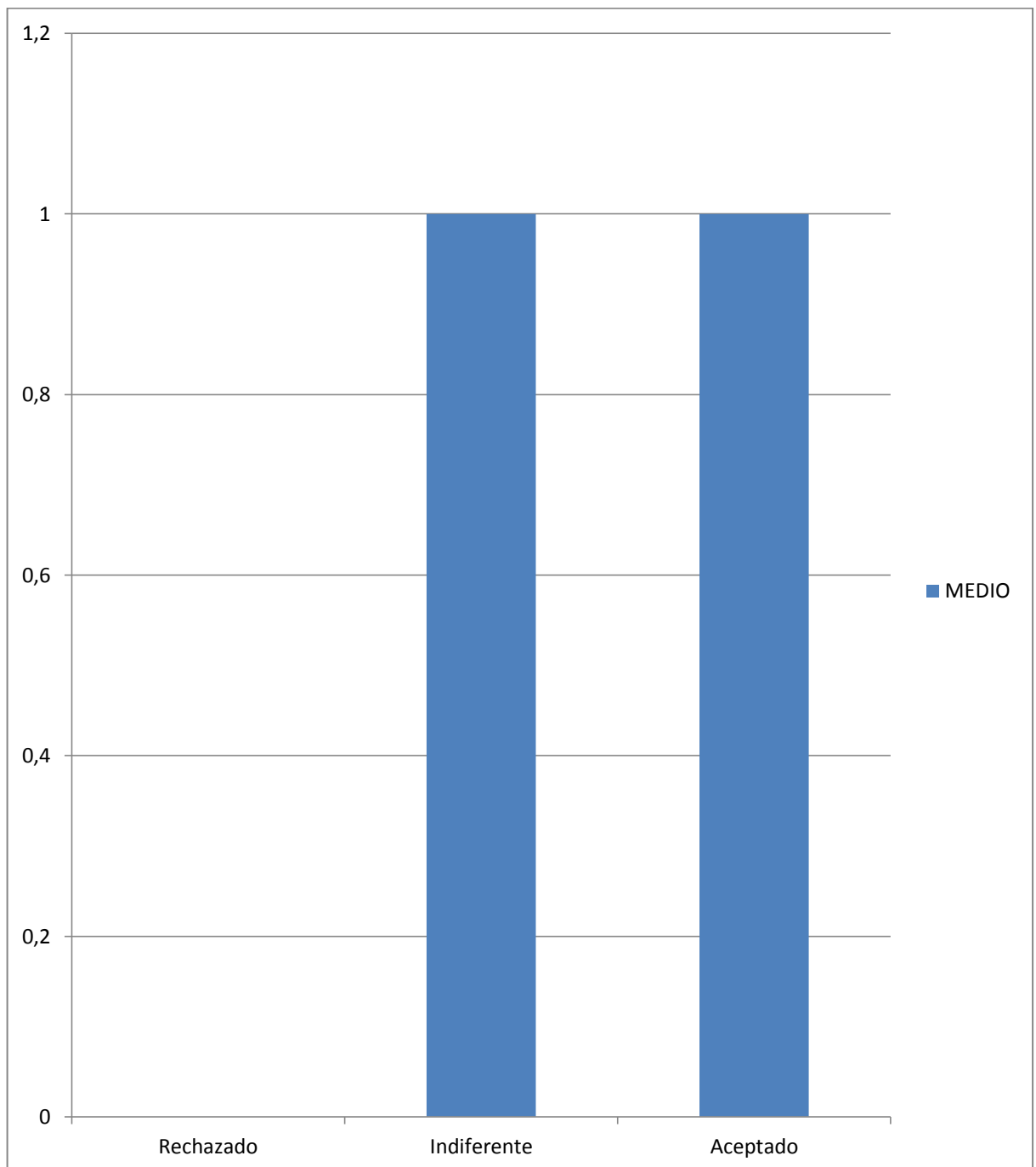


Figura 3. Relación entre el nivel medio de lenguaje oral y el nivel del estatus social dentro del grupo

Al establecer la relación entre el nivel medio de lenguaje con el estatus social, se presenta que los niños pueden ser indiferentes o aceptados por el grupo. Situación que se da cuando los niños pueden manejar las relaciones con sus pares, a pesar de no tener un nivel alto de lenguaje oral. El desarrollo socio emocional comienza cuando el niño nace, por medio del intercambio social con sus padres o personas que lo cuidan, relación que lleva a desarrollar sus competencias sociales, que son las herramientas con las cuales el niño al iniciar su escolarización establece interacción con sus pares (Thompson, 2006, citado en Brown & Conroy, 2011).

Las relaciones sociales que el niño desarrolla en su familia, son oportunidades que le permiten aprender a cómo manejar y establecer relaciones positivas. Como considera Buvsse, et al. (2008, citado en Brown & Conroy, 2011), niños con habilidades sociales y emocionales adecuadas, pueden manejar contextos complejos y obtener relaciones recíprocas con sus compañeros.

Relación entre el nivel bajo de lenguaje oral y el nivel de estatus social dentro del grupo.

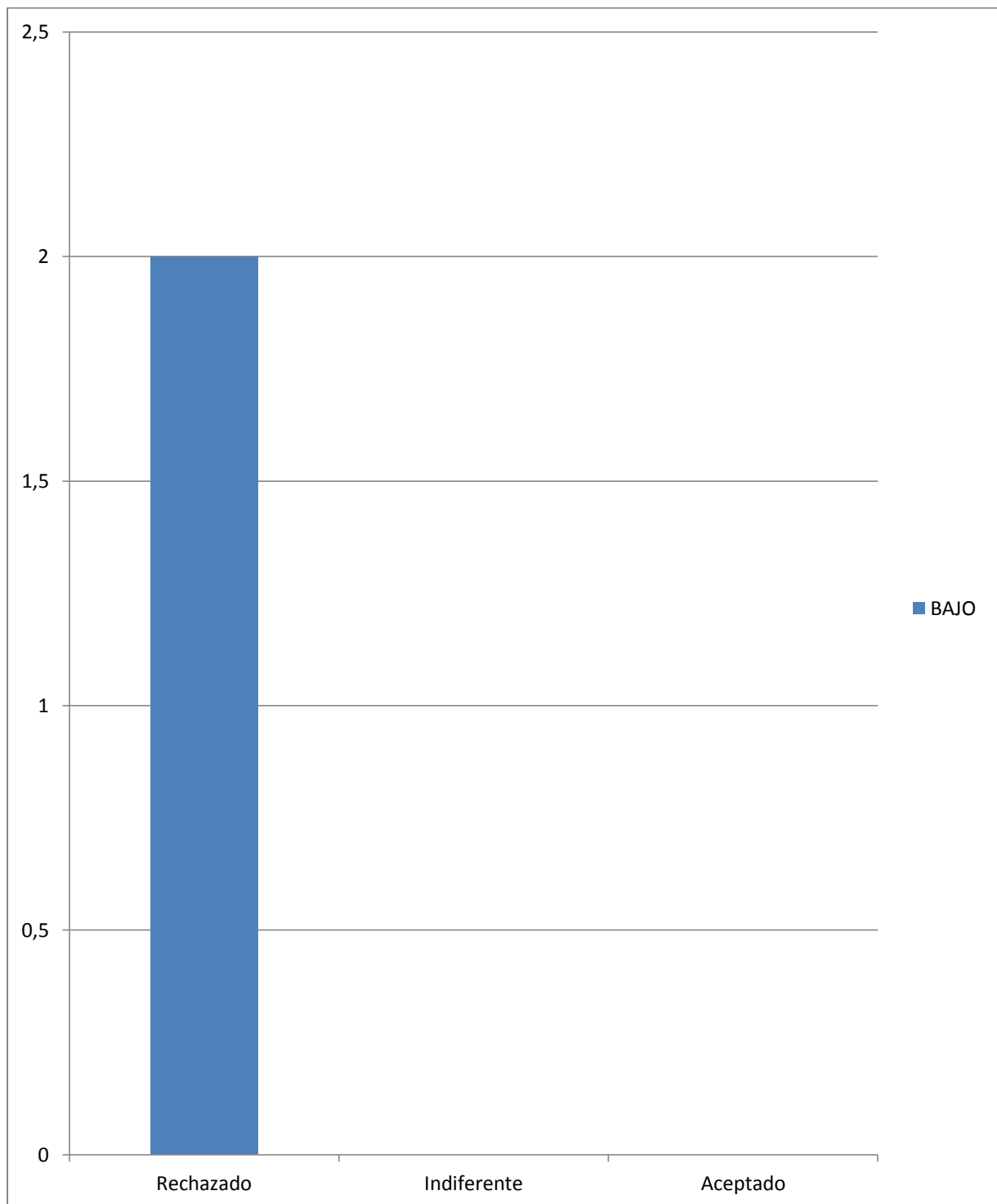


Figura 4. Relación entre el nivel bajo de lenguaje oral y el nivel del estatus social dentro del grupo

Se sugiere que un niño que presenta retraso en su desarrollo de lenguaje oral, sugiere que puede ser rechazado por su grupo social. Como lo demuestra el gráfico con los datos obtenidos de las evaluaciones aplicadas. Esta situación puede darse por la falta de madurez en sus habilidades sociales para adaptarse e integrarse, determinando su aceptación o rechazo por el grupo. La falta de comunicación y expresión del niño sobre sus sentimientos, emociones, ideas y deseos, influye en su ajuste social (Fenning, Baker & Juvonen J., 2011).

Al presentar un nivel bajo de lenguaje oral, el niño puede mostrar un déficit en su desarrollo general, situación que le lleva a tener dificultades en la toma de perspectiva, comprensión, reconocimiento e interpretación de emociones, resolución de problemas, mostrándose menos competentes en el manejo de relaciones sociales y la integración al grupo (Herman & Shantz, 1983; Leffert, Siperstein & Millikan, 2000, citado en Fenning et al., 2011). Al establecer la relación entre lenguaje y estatus social, no se puede responder a la pregunta, pero se sugiere que un niño que tiene un nivel bajo de lenguaje puede ser rechazado por su grupo.

Relación entre lenguaje oral y estatus social desde un enfoque psicológico, educativo y neurocientífico.

El lenguaje y las habilidades sociales se encuentran relacionados con la atención mutua e imitación y son parte del proceso de desarrollo humano (Mundy et al., 1990; Charman, 2003 citado en Pelphrey & Carter, 2008; Tomasello & Farrar, 1986, citado en Pelphrey & Carter, 2008; Thurm et al., 2006). La comunicación del ser humano con el entorno se realiza de diversas maneras, que varían en su desarrollo y que pueden relacionarse con aspectos sociales.

La atención mutua es parte fundamental del proceso de desarrollo de las habilidades sociales, porque es una forma de relacionarse con el medio a través de la mirada y que

potencia su capacidad social y comprensión del mundo (Mundy & Newell, 2007; Vigotsky, 1934/1986, citado en Vallotton & Ayoub, 2009; Werner & Kaplan, 1963). La comunicación, aprendizaje, contacto visual y atención mutua están relacionados, las redes neuronales del surco temporal superior y de la amígdala, permiten la percepción social del medio y su representación, predicción de acciones e intenciones sociales (Tomasello & Farrar, 1986 citado en Pelphrey & Carter, 2008).

Se evidencia una relación entre lenguaje y socialización en niños de 4 años, porque el desarrollo de la inteligencia emocional, comprensión social y control de sí mismo, se encuentra influido, por la interacción del niño con sus pares al iniciar y mantener una conversación con objetivos (Rimm-Kaufman et al., 2000; Rudasill et al., 2006, citado Stanton-Chapman et al., 2007). El estatus social podría ser un indicador, que determina la competencia social de una persona como lo considera Odom et al., (2006). La aceptación, indiferencia o rechazo demuestra como una persona se relaciona y se desempeña socialmente (Odom et al., 2006, citado en Brown & Conroy, 2011).

La expresión oral permite la integración del niño al medio, los niños se relacionan en un inicio por el juego a través de las competencias verbales, la experiencia que obtenga le creará confianza o temor en las interacciones (Gottman, 1983; Gottman & Mettetal, 1986; Parker & Gottman, 1989, citado en Stanton-Chapman et al., 2007). Alteraciones de la expresión oral, pueden influir en la capacidad de relacionarse de los niños, porque se presentan los primeros conflictos que alteran su comportamiento, desarrollo cognitivo y social (McCabe & Meller, 2004). Es importante que desde el ámbito educativo se promueva la regulación de las habilidades sociales por medio de actividades que potencien la relación adecuada del niño con sus pares y adultos (Beitchman et al., 1996; Elias et al., 1991; Howes, 1987; Perry et al., 1979, citado en McCabe & Meller, 2004).

Las primeras experiencias que tiene el niño, son importantes para el desarrollo social, emocional e intelectual como lo afirma Copple y Bredekamp (2009, citado en Rushton et al., 2010). Las neuronas espejo intervienen en la formación del lenguaje como en la identificación de normas culturales y sociales, participando en la percepción de estados emocionales que influyen en el desarrollo social de una persona (Hurley & Charter, 2005; Winerman 2005, citado en Rushton et al., 2010). En el ambiente educativo es importante estimular a los niños, en relaciones sociales positivas que permitan la potenciación de conexiones cerebrales y liberación de neurotransmisores como dopamina, serotonina y norepinefrina, que intervienen en la experiencia emocional que tiene el niño al integrarse al grupo (Amici & Boxer, 2009, citado en Rushton, Juola & Larkin, 2010).

Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel del estatus social en el juego dentro del grupo.

En la aplicación de la sociometría se pudo conocer cuál es el grado de aceptación, indiferencia o rechazo en el juego de los niños, estableciendo que los niños con un nivel bajo de lenguaje son rechazados, mientras que los niños con un nivel medio en el grupo son indiferentes y aceptados al igual que los niños con un nivel alto de lenguaje. Que puede explicarse, considerando que las competencias sociales permiten que los niños, puedan argumentar y crear relaciones sociales con sus pares, por medio de estrategias lingüísticas utilizadas al conversar y jugar, estableciendo el estatus social dentro del grupo.

Tabla 4. Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel del estatus social en el juego

Nivel de lenguaje oral		Nivel del estatus social			
		Rechazado	Indiferente	Aceptado	Total
Bajo	Recuento	2	0	0	2
	% dentro del nivel lenguaje oral	100,0%	,0%	,0%	100,0%
	% dentro del estatus social	100,0%	,0%	,0%	28,6%
	% del total	28,6%	,0%	,0%	28,6%
Medio	Recuento	0	1	1	2
	% dentro del nivel lenguaje oral	,0%	50,0%	50,0%	100,0%
	% dentro del estatus social	,0%	50,0%	33,3%	28,6%
	% del total	,0%	14,3%	14,3%	28,6%
Alto	Recuento	0	1	2	3
	% dentro del nivel lenguaje oral	,0%	33,3%	66,7%	100,0%
	% dentro del estatus social	,0%	50,0%	66,7%	42,9%
	% del total	,0%	14,3%	28,6%	42,9%
Total	Recuento	2	2	3	7
	% dentro del nivel lenguaje oral	28,6%	28,6%	42,9%	100,0%
	% dentro del estatus social	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	28,6%	28,6%	42,9%	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Nota. El nivel de lenguaje oral en los niños puede estar relacionado con su aceptación en el juego dentro del estatus social.

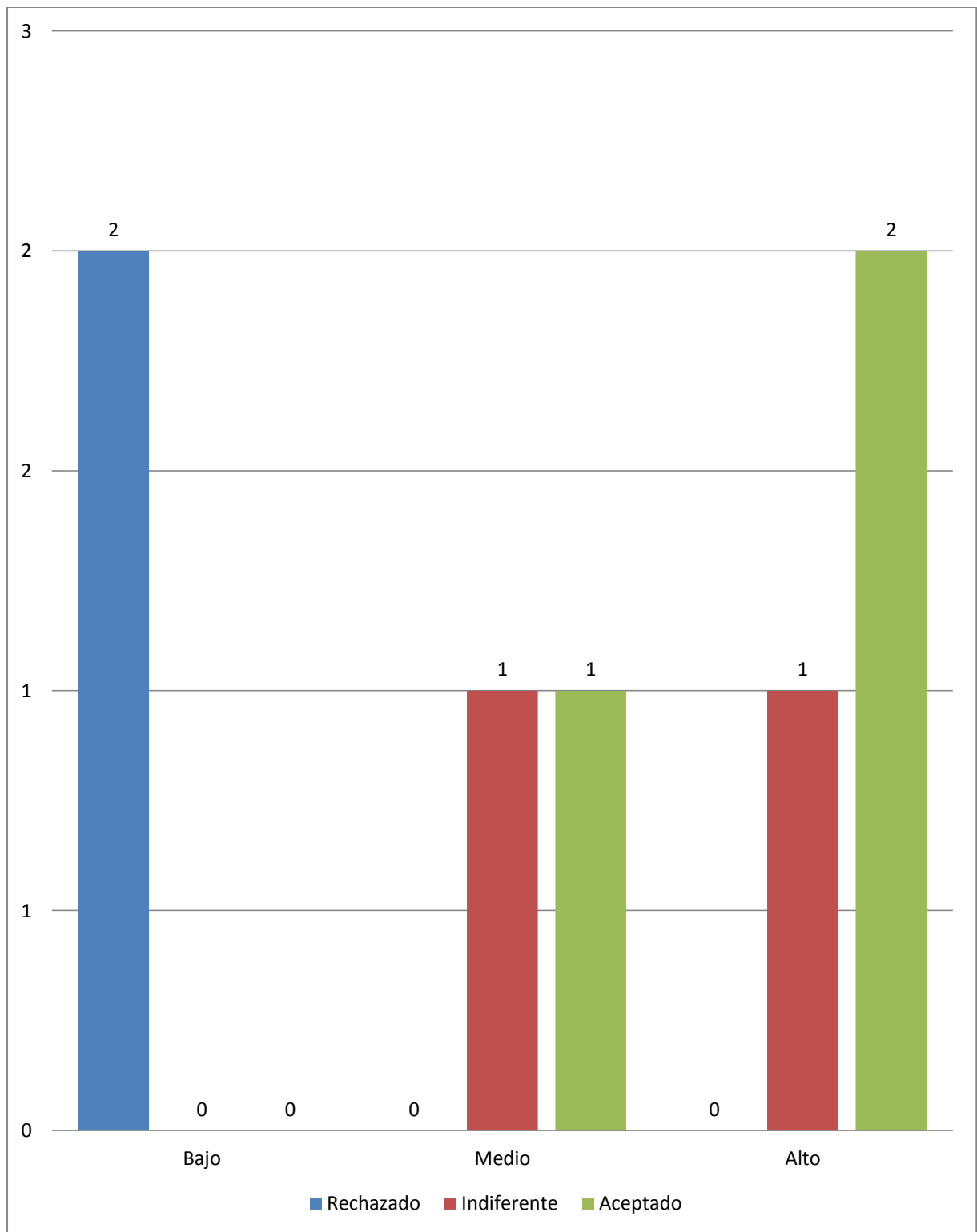


Figura 5. Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel del estatus social en el juego dentro del grupo

Como lo considera Vygotsky (1973, citado en Morrison, 2005), el juego es parte importante para el desarrollo del lenguaje y habilidades sociales, al potenciar su desarrollo por medio de la interacción con las personas del entorno. Al presentar un nivel bajo de lenguaje, el niño puede expresarse pero no hacerse entender como lo considera Pascoe, et al. (2006, citado en Tempest & Wells, 2012), lo que ocasiona malos entendidos con sus compañeros, dando origen a interacciones negativas que le puedan llevar a aislamiento social evidenciando el rechazo (Durkin y Ramsden Conti, 2010, citado en Tempest & Wells, 2012). Los niños de 4 años dan importancia a los malos entendidos ocasionados por la mala pronunciación, lo que no sucede en edades posteriores que se preocupan más por el significado de la conversación (Newbold et al, 2011; Sidnell, 2010; Tykkyläinen, 2010, citado en Tempest & Wells, 2012).

La conversación es parte clave de las actividades lúdicas, los niños protegen su espacio de juego, evidenciando su aceptación o rechazo para sus pares al permitirles o negarles su participación. El juego es una forma de colaborar, intercambiar opiniones, negociar y organizar su posición social dentro del grupo, que para un niño con un desarrollo de lenguaje oral medio o bajo puede significar un reto (Corsaro, 2005, citado en Tempest & Wells, 2012).

El juego se realiza por medio de la argumentación, que se presenta al intercambiar puntos de vista que lleven a cooperar. La discusión que permite compartir y negociar el estatus dentro del grupo, actividades en las que interviene la capacidad de expresión oral del niño (Church, 2009; Corsaro & Rizzo, 1990; Maynard, 1986, citado en Tempest & Wells, 2012). La actividad lúdica es una forma de permitir la interacción entre pares, por medio de la utilización de vocabulario, que permite el afianzamiento de las relaciones por medio del ajuste social.

Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel de estatus social en actividades dentro del aula en el grupo.

El lenguaje es una herramienta que permite que el niño pueda desarrollarse en los aspectos académico y social. El niño que manifiesta problemas en su lenguaje puede evidenciar problemas en su desarrollo cognitivo, limitando su estatus dentro del grupo.

Tabla 5. Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel de estatus social en actividades dentro del aula

Nivel del lenguaje oral		Nivel del estatus social			Total
		Rechazado	Indiferente	Aceptado	
Bajo	Recuento	1	1	0	2
	% dentro del nivel lenguaje oral	50,0%	50,0%	,0%	100,0%
	% dentro del estatus social	50,0%	100,0%	,0%	28,6%
	% del total	14,3%	14,3%	,0%	28,6%
Medio	Recuento	0	0	2	2
	% dentro del nivel lenguaje oral	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro del estatus social	,0%	,0%	50,0%	28,6%
	% del total	,0%	,0%	28,6%	28,6%
Alto	Recuento	1	0	2	3
	% dentro del nivel lenguaje oral	33,3%	,0%	66,7%	100,0%
	% dentro del estatus social	50,0%	,0%	50,0%	42,9%
	% del total	14,3%	,0%	28,6%	42,9%
Total	Recuento	2	1	4	7
	% dentro del nivel lenguaje oral	28,6%	14,3%	57,1%	100,0%
	% dentro del estatus social	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	28,6%	14,3%	57,1%	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Nota. El nivel de lenguaje oral en los niños puede estar relacionado con su aceptación en el realizar actividades dentro del aula en el estatus social.

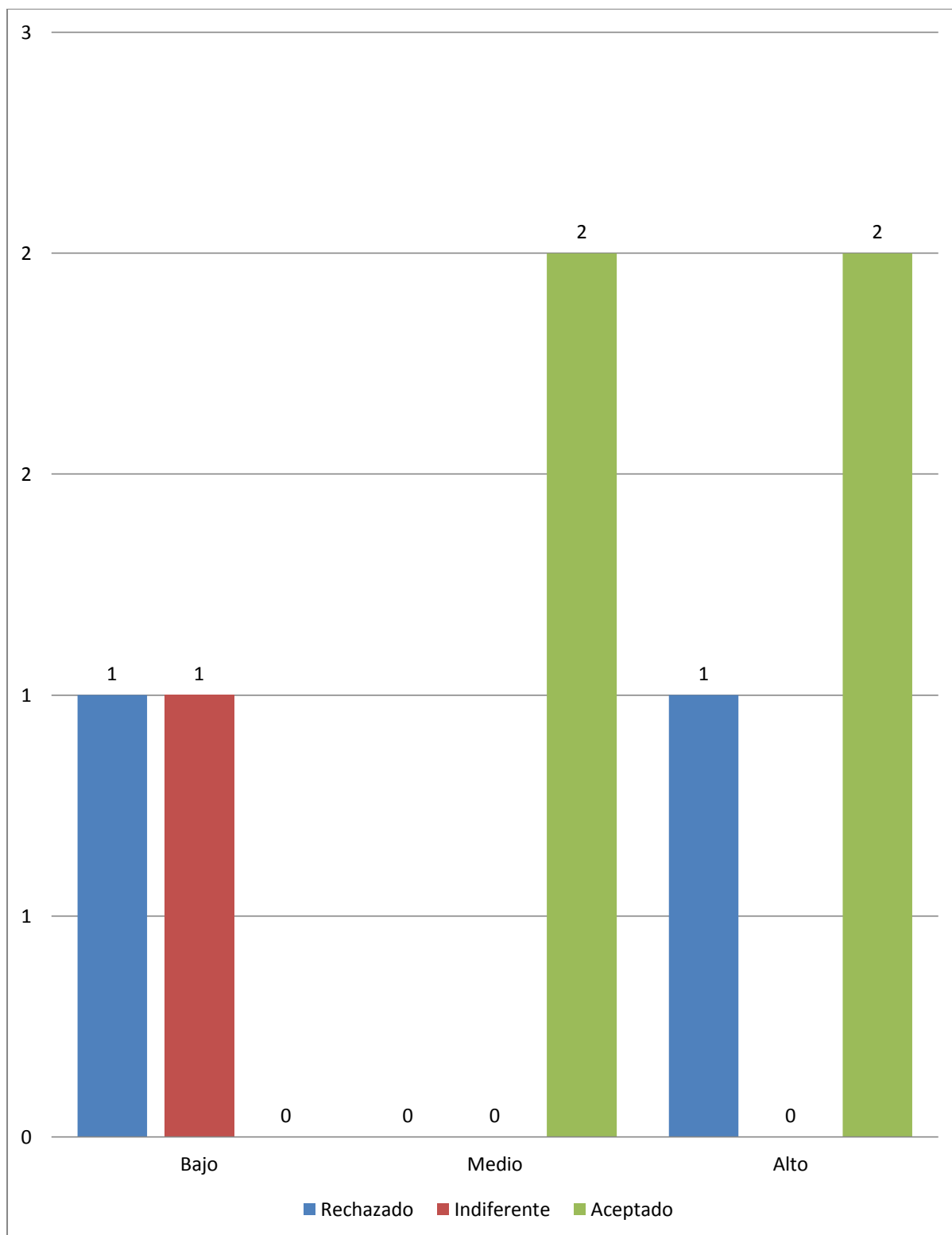


Figura 6. Relación entre el nivel de lenguaje oral y el nivel del estatus social en actividades dentro del aula

Al analizar el gráfico sobre el nivel de lenguaje y el estatus social en las actividades dentro del aula, se establece que los niños con un nivel de lenguaje bajo son rechazados e indiferentes, con un nivel medio son aceptados y con un nivel alto son rechazados y aceptados. Debido a que el estudio es realizado en un grupo limitado de participantes, no se puede realizar generalizaciones, sugiriendo que el nivel de expresión oral determina la calidad de experiencias académicas y sociales que potencian el desarrollo cognitivo, al poder regularse en actividades como seguir la rutina de la clase e interactuar con los pares (Thatcher, Fletcher & Decker, 2008).

El caso de la niña con un nivel alto de lenguaje pero que es rechazada, podría deberse a su inadecuada forma de relacionarse con sus pares, puesto que para interactuar demuestra comportamiento negativo como gritar, enojarse o agredirles, tratando de llamar la atención. En el caso del niño con un nivel bajo de lenguaje que tiene indiferencia en su estatus, se sugiere que es por su actitud y falta de motivación a participar en las actividades grupales curriculares dentro del aula, no sociabiliza ni establece contacto con sus compañeros. El aprendizaje se realiza en la relación social que el niño establece con sus profesores y pares. Determinada por las competencias socio emocionales, que permiten la conexión del niño a la escuela y que influye en su rendimiento académico (Blum & Libbey, 2004, citado en Durlak, Weissberg, Dymnicki et al., 2011).

El aprendizaje social y emocional del niño, le permite adaptarse, generar y coordinar respuestas flexibles a las exigencias del medio, con el manejo de emociones, conocimiento de perspectivas, toma de decisiones, establecimiento de relaciones interpersonales positivas de forma constructiva. Al desarrollar competencias cognitivas, afectivas, conductuales y de relación, va a influir el rendimiento académico y comportamiento social positivo (Greenberg et al., 2003, citado en Durlak et al., 2011). Los 4 años en el niño constituyen el inicio de su

escolarización, a partir del cual adquiere sus primeras experiencias, que influyen en el desarrollo social, lingüístico y académico.

Importancia del estudio

El estudio realizado es importante porque ofrece un nuevo enfoque basado en la Ciencia de Mente, Cerebro y Educación, sobre la relación que existe entre la expresión oral y el estatus social dentro del grupo. Los resultados pueden ser utilizados para demostrar la importancia de la expresión oral y social en el desarrollo del niño.

Al poder explicar los fundamentos neurocientíficos del lenguaje y socialización se puede profundizar y relacionar los dos componentes como parte de un mismo proceso de desarrollo. En el campo psicológico relacionar como las habilidades sociales son parte fundamental de la vida del ser humano y en el educativo se puede analizar la necesidad de realizar programas que potencien el lenguaje como parte del desarrollo de las habilidades sociales en los niños.

La investigación realizada determina la relación que existe entre la expresión oral con el desarrollo de las habilidades sociales, como parte del estatus que el niño tiene dentro del grupo. La edad de 4 años en un niño es fundamental para el desarrollo de lenguaje y la integración social al medio. El diagnóstico temprano de retraso o trastorno de lenguaje en el niño debido a cualquier tipo de causa, permitirá que el tratamiento sea más efectivo y oportuno, a través de programas específicos que permitan tomar acciones para que pueda desarrollarse socialmente en forma idónea. La mejor estimulación y terapia para el niño es el contacto con su familia a través del diálogo, ya que es su primer círculo social en el que se desenvuelve y adquiere experiencias.

En el ámbito educativo con el estudio de la Ciencia de Mente, Cerebro y Educación se han abierto un universo de oportunidades y opciones para los docentes y todos los participantes de este proceso, al permitir integrar a la psicología, neurociencia y educación en el conocimiento del ser humano. Al conocer el desarrollo humano desde el enfoque científico y psicológico, se podría desarrollar estrategias que permitan fortalecer y potenciar la educación, por medio de una pedagogía fundamentada en realidades y no en mitos. En el estudio se puede establecer como lenguaje y sociabilización se encuentran relacionados en el cerebro, como influye un factor sobre el otro en el área psicológica en la personalidad y comportamiento humano. En la educación se establece la importancia que tiene cada aspecto de desarrollo para la evolución y progreso individual.

Resumen de sesgos del autor

La relación entre expresión oral y estatus social es un tema interesante, puesto que como educadora la parte central del proceso educativo está fundamentada en las competencias sociales de los estudiantes. La investigadora considera que un grupo que presenta y establece buenas relaciones sociales desarrolla mejores destrezas cognitivas.

La investigadora cree que el nivel de expresión oral que presenta un niño, marca la diferencia entre la aceptación o rechazo que tiene dentro del grupo, al poder comunicarse de manera adecuada puede manejar sus sentimientos y emociones de mejor manera, logrando resolver conflictos y manejar situaciones con respuestas óptimas. Un niño que no presenta madurez adecuada en las diferentes áreas de desarrollo puede presentar también problemas en su estatus social, al no poder relacionarse adecuadamente con las personas del entorno. El lenguaje oral es la manera de establecer relación con el mundo que le rodea, así como las habilidades sociales son parte fundamental dentro del estatus social.

Otro sesgo para investigación es que la investigadora trabaja en la institución en la que se llevó a cabo las evaluaciones y estudio. Por esta razón se tiene información adicional de los niños que puede inferir en el análisis y conclusiones.

CAPITULO 5: CONCLUSIONES

Respuesta a la pregunta de investigación

Con los datos obtenidos con la aplicación de las evaluaciones de lenguaje y estatus social, no se puede responder a la pregunta planteada de ¿Cómo y hasta qué punto el nivel de expresión oral de niños de 4 años en una institución educativa privada de Quito se relaciona con su estatus social dentro del grupo? Se piensa se obtuvo este resultado por el número limitado de participantes y porque el desarrollo social del ser humano es un tema complejo. El nivel de expresión oral con el estatus social en el grupo sugiere una relación en este estudio de caso particular al analizar los resultados. Se puede considerar que el lenguaje oral es una herramienta que permite al ser humano relacionarse e interactuar con las personas del entorno.

Se sugiere que un niño que tiene un nivel de expresión oral adecuado a su edad se integra de mejor forma a su ambiente social. Un niño de 4 años puede interactuar con sus pares y adultos por medio de la expresión oral, al relacionarse con el medio puede desarrollar su personalidad, autoestima y regular sus emociones. Expresión oral y habilidades sociales, son dos factores del desarrollo del ser humano, las competencias sociales están relacionadas con el estatus social, un niño puede ser aceptado o rechazado de acuerdo a la forma de relacionarse. Expresión oral y sociabilización constituyen herramientas claves que el ser humano dispone para integrarse, relacionarse y ser aceptado en su entorno.

Limitaciones del estudio

Una de las principales limitaciones del estudio fue el número de participantes, que a pesar de representar el cien por ciento de los estudiantes de la edad de 4 años, en la

institución seleccionada para la aplicación de evaluaciones, constituye un condicionante para la investigación al no poder realizarse una generalización.

Otro limitante fue la edad de los niños que influye en la selección de sus compañeros en la sociometría, que la realizan por dos o más. Además por su edad existe inestabilidad en sus decisiones que pueden cambiar de opinión sobre sus compañeros aceptados, indiferentes o rechazados. El estatus social puede estar relacionado también por otras áreas de desarrollo como académicas, deportivas y sociales.

El estudio era importante realizarlo en esta población, porque tenía las facilidades para aplicar las evaluaciones. La institución al ser pequeña, necesita que sus estudiantes desarrollen mejores relaciones sociales. La edad era la indicada porque a los 4 años se inicia la escolarización y por lo general las primeras experiencias fuera del ambiente familiar.

Recomendaciones para futuros estudios

En la sociedad actual los niños suelen pasar la mayor parte de su tiempo en centros escolares, con empleadas o familiares, porque sus padres trabajan, lo que produce retraso en el lenguaje por la falta de procesos de estimulación. Esos centros escolares son el reflejo de una realidad histórica que perdura hasta nuestros días, en los que dedican mayor tiempo a actividades escolarizadas tradicionales, que impiden la expresión oral libre y espontánea de los niños, así como situaciones de interacción social, desvirtuando en el mejor de los casos la estimulación de lenguaje y socialización, cuando no su olvido absoluto.

El desarrollo de lenguaje en niños de 4 años es fundamental para la integración social con el medio. En la actualidad se evidencia un crecimiento de problemas de lenguaje en niños, provocados por la falta de estimulación familiar y un inadecuado manejo de programas

de estimulación escolar. Es necesario establecer métodos de diagnóstico temprano y programas preventivos o terapéuticos.

A futuro sería interesante el desarrollo de estudios aplicados a otros contextos, para comparar el factor lenguaje y sociabilización en niños de diferente estatus social y económico, incluyendo variables como género, familia y edad, para estudiar si existen diferencias. Se podría utilizar la misma metodología de evaluación tanto para lenguaje como para el estatus social. Al ser aplicada a más participantes se podría obtener resultados que permitirían la generalización.

Se podría utilizar otro tipo de metodología como videos que ayuden a describir el comportamiento de los niños en su ambiente escolar, para relacionar las dos variables de lenguaje y sociabilización como parte del estatus social.

Resumen general

La expresión oral y las habilidades sociales son dos herramientas de las que dispone el ser humano para relacionarse con su entorno. Es importante que el ámbito educativo y familiar se potencie estos dos factores, aprovechando las situaciones que se presentan y que son interesantes para el niño, evitando las presiones y ambientes estructurados y rígidos que pueden atentar contra su seguridad y autoestima.

El lenguaje y sociabilización son procesos exclusivos del ser humano, que le permiten relacionarse, interactuar y tener un estatus en el medio. El conocimiento de los fundamentos neurocientíficos del lenguaje y habilidades sociales, son fundamentales para comprender el proceso lingüístico y de relaciones sociales. Un niño que tiene seguridad en sí mismo y autoestima positiva, puede manejar sus emociones y resolver sus problemas, permitiéndole su aceptación e incorporación a su medio. Las competencias sociales y la comunicación son dos

factores del desarrollo humano que no son exclusivos, pero que son vinculantes al estatus social.

Las competencias de comunicación constituyen un tema amplio del desarrollo de lenguaje, en el estudio se consideraron solamente las habilidades verbales relacionándolas con el estatus social, porque son consideradas herramientas que el ser humano utiliza para interactuar con el medio.

La edad de los niños puede sugerir inestabilidad al seleccionar sus amistades, que puede incidir en el estatus social, pero es importante conocer cómo se encuentra en el grupo para desarrollar programas que permitan a los niños integrarse y participar activamente dentro del ambiente escolar. La edad de 4 años es por lo general el inicio de la vida escolar y debe proporcionarle experiencias positivas.

El desarrollo humano es un proceso complejo en el que intervienen múltiples factores internos por ejemplo su maduración y desarrollo, externos como la familia y la escuela. Al analizar las relaciones y estatus social se encuentran vinculados estos factores que permiten que el niño pueda ser aceptado, rechazado o indiferente para el grupo.

REFERENCIAS

- Álvaro, J. (2003). *Fundamentos sociales del comportamiento humano*. Barcelona, España: Editorial UOC.
- Arón, A. & Milicic, N. (1999). *Vivir con otros*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria S.A.
- Baquero, J. (1999). *Fonología española*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Benítez, A. (2009). *Genes y lenguaje*. Barcelona, España: Editorial Reverte S.A.
- Berger, K. (2007). *Psicología del desarrollo, infancia y adolescencia*. Madrid, España: Editorial Panamericana S.A.
- Brown, W. & Conroy, M. (2011). Emotion social-emotional competence in young children with developmental delays: our reflection and vision for the future. *Journal of Early Intervention, 33*(4), 310-320. doi: 10.1177/1053815111429969
- Bustamante, E. (2007). *El sistema nervioso: desde las neuronas hasta el cerebro*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Blatner, A. (2005). *Bases del psicodrama*. México: Editorial Pax México.
- Castañeda, F. (1999). *El lenguaje verbal del niño*. Lima, Perú: Editorial de la Universidad de San Marcos.
- Defior, S. (2008). How to facilitate initial literacy acquisition: The role of phonological skills. *Fundación Infancia y Aprendizaje, 31*(3), 333-345. Obtenido el 22 de noviembre 2011 de <http://dx.doi.org/10.1174/021037008785702983>
- Denham, S. (2005). Assessing social-emotional development in children, from a longitudinal perspective for the national children's study. *George Mason University, 63*(37), 1-41. doi: 10.1136/jech.2007.070797
- Díaz, S., Mendoza, V. & Porras, C. (2011). Una guía para la elaboración de estudios de caso. *Razón y palabra, 75*. Obtenido el 15 de mayo 2012 de www.razonypalabra.org.mx
- Diker, G. (2002). Organización y perspectivas de la educación inicial en Iberoamérica: "Principales tendencias". Obtenido el 28 de noviembre 2011 de <http://www.oei.es/linea3/diker.pdf>
- Donoso, A. (2006). *Cerebro y lenguaje*. Chile: Editorial Universitaria.
- Durlak, J., Weissberg, R., Dymnicki A., et al. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. *Child Development, 82*(1), 405-432. doi: 10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x

- Fenning, R., Baker, B. & Juvonen J. (2011). Emotion discourse, social cognition, and social skills in children with and without developmental delays. *Child Development*, 82(2), 717–731. doi: 10.1111/j.1467-8624.2010.01569.x.
- García, E. (2008). De las neuronas espejo a la teoría de la mente. *Revista de psicología y educación*, 1(3), 69 -90. Obtenido el 8 de marzo 2012 de http://eprints.ucm.ec/9972/1/Revistas_Psicologia_y_Educacion.pdf
- Garton, A. & Pratt, C. (1991). *Aprendizaje y proceso de alfabetización*. Barcelona, España: Editorial Paidós S.A.
- Goleman, D. (2007). *Inteligencia social*. Barcelona, España: Editorial Kairós S.A.
- Gómez, M. (2006). Introducción a la metodología de la investigación científica. Argentina, Córdoba: Editorial Brujas.
- González, J. (2008). *Alteraciones del habla en la infancia: Aspectos clínicos*. Buenos Aires, Argentina: Medica Panamericana.
- Iglesias, M. & Sánchez, M. (2007). *Diagnóstico e intervención didáctica de lenguaje escolar*. Coruña, España: Netbiblo S. L.
- January, A., Casey, R. & Paulson, D. (2011). A Meta-analysis of classroom-wide interventions to build social skills: do they work? *School Psychology Review*, 40(2), 242–256. Obtenido el 15 de noviembre 2011 de <http://www.nasponline.org/publications/spr/40-2/spr402january.pdf>
- Jiménez, J. (2005). *Lingüística general I*. Alicante, España: Editorial Club Universitario.
- Junque, C., Bruna, O. & Serrat, M. (2004). Neuropsicología del lenguaje. Funcionamiento normal y patológico. Rehabilitación. Barcelona, España: Masson.
- Kail, R., Cavanaugh, J. & González, M. (2006). Argentina: Cengage Learning Editores.
- Kirk, S., Mc Carthy, J. & Kirk, W. (2001). *Test Illinois de aptitudes psicolingüísticas*. Madrid, España: Ediciones TEA S.A.
- Landeau, R. (2007). *Elaboración de trabajos de investigación*. Caracas, Venezuela: Editorial Alfa.
- Lefrancois, G. (2001). *El ciclo de la vida*. México: Thompson Editores.
- Levine, M. (2003). *Mentes diferentes, aprendizajes diferentes*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lieberman, M. (2007). Social cognitive neuroscience: a review of core processes. *The Annual Review of Psychology*, 58, 259-289. doi: 10.1146/annurev.psych.58.110405.085654

- Logue, M. (2007). Early childhood learning standards: tools for promoting social and academic success in kindergarten. *Children and Schools*, 29(1), 35-43. Obtenido el 15 de noviembre 2011 de <http://puck.naswpressonline.org/vl=1276431/cl=20/nw=1/rpsv/cw/nasw/01627961/v29n1/s5/p35>.
- López, A. & Gallardo, B. (2005). *Conocimiento y lenguaje*. Valencia, España: Universidad de Valencia.
- Martinet, A. (1960). *Elementos de la lingüística general*. París, Francia: Gredos.
- Martínez, E. (2002). *Lingüística, teoría y aplicaciones*. Barcelona, España: Masson.
- McCabe, P. & Meller, P. (2004). The relationship between language and social competence: How language impairment affects social growth. *Wiley Periodicals, Inc.*, 41(3), 313-321. doi: 10.1002/pits.10161
- Melo, A. (2011). *Cerebro, mente y conciencia*. Barcelona, España: Editorial ImedPUB.
- Monfort, M. & Juárez, A. (2008). *El niño que habla*. Madrid, España: CEPE.
- Morrison, G. (2005). *Educación infantil*. Madrid, España: Pearson Education S.A.
- Mundy, P. & Newell, L. (2007). Attention, joint attention, and social cognition. *Association for Psychological Science*, 16(5), 269–274. doi:10.1111/j.1467-8721.2007.00518.x.
- Muntané, A. (2005). *La mente y el cerebro*. Obtenido el 10 de noviembre 2011 de [http://books.google.com.ec/books?id=erGOu0109uoC&pg=PA147&dq=Muntan%C3%A9,+A.+\(2005\).+La+mente+y+el+cerebro.&hl=es&ei=yFnSTuqPLYfLgQeA-vTQDQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CCsQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.ec/books?id=erGOu0109uoC&pg=PA147&dq=Muntan%C3%A9,+A.+(2005).+La+mente+y+el+cerebro.&hl=es&ei=yFnSTuqPLYfLgQeA-vTQDQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CCsQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false)
- Narbona, J. & Chevrie-Muller, C. (2003). *El lenguaje del niño*. Barcelona, España: Masson S. A.
- Nelson, P., Adamson, L. & Bakeman, R. (2008). Toddlers' joint engagement experience facilitates preschoolers' acquisition of theory of mind. *Developmental Science*, 11(6), 847-852. doi: 10.1111/j.1467-7687.2008.00733.x
- Oberman, L., Pineda, J. & Ramachandran, V. (2007). The human mirror neuron system: A link between action observation and social skills. *Center for Brain and Cognition, department of Psychology, department of Neurosciences, and department of Cognitive Science*, 2, 62-66. doi:10.1093/scan/nsl022
- Obler, L. & Gjerlow K. (2001). *Lenguaje y cerebro*. Madrid, España: Cambridge University Press.
- OECD. (2007). *La comprensión del cerebro*. Santiago, Chile: Ediciones UCSH.

- Pascual, P. (2000). *La dislalia*. Madrid, España: CEPE.
- Pelphrey, K. & Carter, E. (2008). Charting the typical and a typical development of the social brain. *Development and Psychopathology* 20, 1081-1102. doi: 10.1017/S0954579408000515
- Pérez, I. (2000). *Habilidades sociales: educar hacia la autorregulación*. Barcelona, España: Editorial Horsori.
- Purves, D., Augustine J., Fitzpatrick D., Hall W., Lamantia A. & et al. (2008). *Neurociencia*. Madrid, España: Editorial Médica Panamericana S.A.
- Rice, P. (1997). *Desarrollo Humano*. España: Pearson Education.
- Rushton, S, Juola, A. & Larkin, E. (2010). Neuroscience, play and early childhood education: connections, Implications and Assessment. *Early Childhood Educ. J.*, (37), 351- 361. doi 10.1007/s10643-009-0359-3
- Sánchez-Blanco, M. & Bautista, C. (2001). *La lengua y su didáctica*. Murcia, España: Universidad de Murcia.
- Saxe, R., Xiao, D., Kivacs, G., Perrett, D. & Kanwicher, N. (2004). A region of right posterior superior temporal sulcus responds to observed intentional actions. *Neuropsychologia*, 42, 1435-1446. doi: 10.1016/j.neuropsychologia.2004.04.015
- Serra, M., Serrat, E., Sole, L. & et al. (2008). *La adquisición del lenguaje*. Barcelona, España: Editorial Ariel S.A.
- Shaffer, D. & Kipp, K. (2007). *Psicología del desarrollo*. México, México DF: Thomson Editores.
- Soriano, C., Guillazo, G., Redolar, D., Torres, M. & Vale, A. (2007). *Fundamentos de neurociencia*. Cataluña, España: Editorial UOC.
- Stanton-Chapman, T., Justice, L., Skibbe, L. & Grant, S. (2007). Social and behavioral characteristics of preschoolers with specific language impairment. *Tecse*, 27(2), 98-109. doi: 10.1177/02711214070270020501
- Tempest, A. & Wells, B. (2012). Alliances and arguments: A case study of a child with persisting speech difficulties in peer play. *Child Language Teaching and Therapy*, 28(1), 57-72. doi: 10.1177/0265659011419233
- Thatcher, K., Fletcher, K. & Decker B. (2008). Communication disorders in the school: Perspectives on academic and social success an introduction. *Psychology in the Schools*, 45(7), 579-581. doi: 10.1002/pits.20310
- Tourtet, L. (2003). *Lenguaje y pensamiento en preescolar*. Madrid, España: Narcea Ediciones.

- Tokuhama-Espinosa, T. (2010). *Mind, brain and education science: The new brain-based education*. New York: Teachers College Press.
- Tokuhama-Espinosa, T. (2004). Una mente a la vez. Obtenido el 5 de diciembre 2011 de <http://www.educacionparatodos.com/pdf/27.pdf>.
- Vallotton, C. & Ayoub, C. (2010). Symbols build communication and thought: The role of gestures and words in the development of engagement skills and social-emotional concepts during toddlerhood. *Social Development*, 19(3), 601-625. doi: 10.1111/j.1467-9507.2009.00549.x
- Vélez, R. & Fernández, M. (2004). *Servicios a la comunidad, volumen IV, educación infantil II*. Sevilla, España: Mad S. L.
- Vivas, M., Gallego, D. & González, B. (2006). *Educación de las emociones*. Madrid, España: Editorial Dykinson S. L.
- Xunta de Galicia. (2006). *Personal laboral, educador especial, grupo II*. Sevilla, España: Editorial Mad S.L.
- Yin, R. (1989). Investigación sobre estudio de casos. *Diseño y métodos*. Obtenido el 15 de mayo 2012 de www.pdfactory.com
- Zeledón Ruíz, M. P. (2001). *Lenguaje y estudios sociales en la educación infantil*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

**ANEXO A: PERFIL DE PRUEBA ILLINOIS DE HABILIDADES
PSICOLINGÜÍSTICAS**

ANEXO B: SOCIOMETRÍA

ANEXO C: CONSETIMIENTO INFORMADO PARA LOS PADRES DE FAMILIA